AÑO XXIX. — Nº 1425.

EL DIA

MONTEVIDEO, MAYO 8 DE 1960.

Suplemento Dominical fundado por Don Lorenzo Batlle Pacheco el 2 de octubre de 1932



EL OBELISCO A LOS TREINTA Y TRES.
(Fotografía: Juan Caruso)

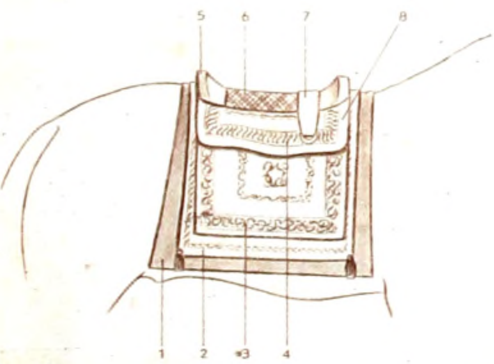
En la playa de la Agraciada, en el lugar donde desembarcaron los Treinta y Tres Patriotas Orientales que, al mando de don Juan Antonio Lavalleja, iniciaron la campaña libertadora. La parcela fue donada al Estado, y en el obelisco se colocó una placa de mármol con la siguiente inscripción: "Los 33 patriotas desembarcaron aquí el 19 de abril de 1825." Esta fotografía fue tomada en la última celebración realizada conmemorando esa fecha patria.



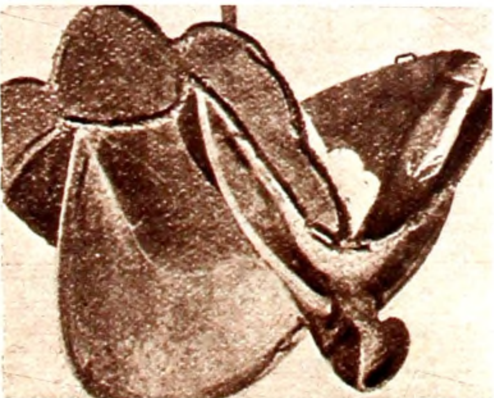
Albarda del asno de Sancho Panza, según un grabado, de la tercera edición del Quijote, del año 1787, corregida por la Real Academia Española.



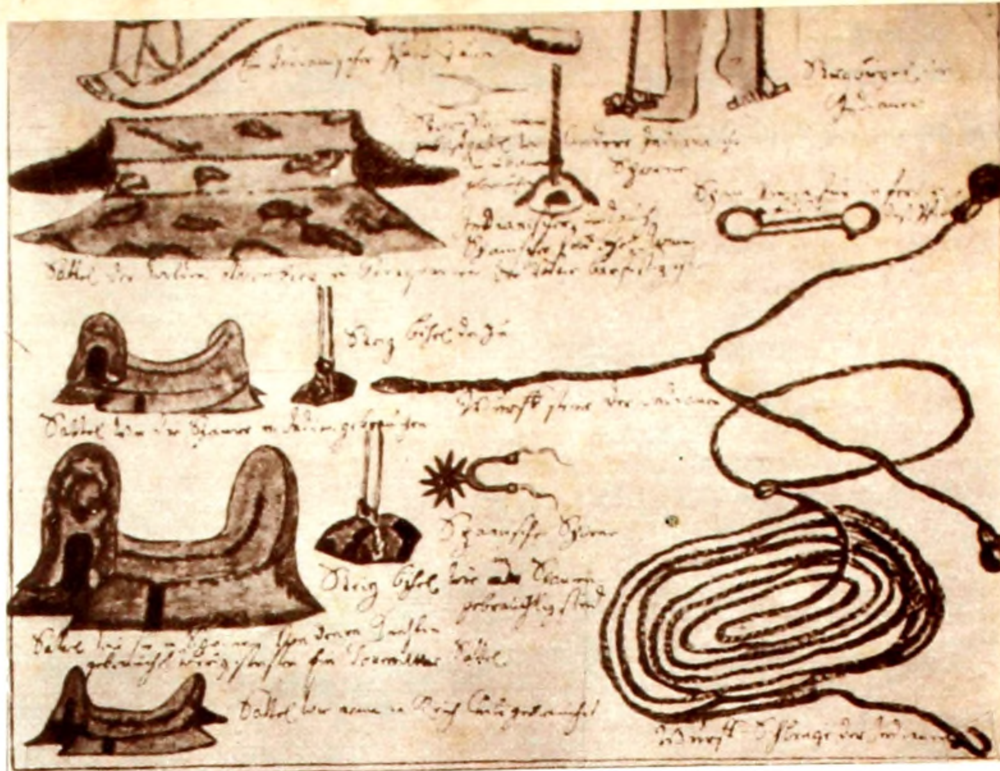
Estanciero. Acuarela original del inglés Emeric E. Vidal, tomada en nuestro país en 1817. Destacamos todo el detalle del típico apero del caballo de la época.



Detalle de parte del asiento del apero según la acuarela de Vidal: 1) carona de vaca o de abajo; 2) jerga o manta entre caronas; 3) carona de suela; 4) lomillo, en el que se marcan: 5) cabezada o arzón posterior; 6) tiento cruzado o lomillado que une los bastos; 7) acionera; 8) faldas del lomillo. (Dibujo del autor).



Silla árabe de la escuela de la jineta.



Dibujo acuarelado del P. Florián Paucke, de la obra "Hacia allá y para acá", entre 1749 y 1767. Los recados que figuran a la izquierda son de arriba a abajo según los textos del propio autor: recado de los Mocobies salvajes en Paracuaria; recado como usan los españoles en las Indias; recado como se usa en España por los peones, por lo general, un recado de Tornister (de carga); recado como se usa en el reino de Chile.

PARA LA ETNOGRAFIA DEL GAUCHO

EL LOMILLO O BASTO

SIGUIENDO nuestra serie de artículos sobre el atalaje del caballo del gaucho, vamos a referirnos hoy a la prenda princi pal del asiento del jinete, cuyo conjunto de prendas hemos dado en denominar las "garras propiamente dichas". "Garras" se llaman en nuestro campo a todas las prendas del apero del recado cuando éste es de poco valor ("aperito cantor") y a las mismas se les llama pilchas, cuando se trata de uno de lujo ("chapeado").

Nosotros, para diferenciar, hemos llamado "garras propiamente dichas" a las prendas que colocadas sobre el lomo del caballo, constituyen en su conjunto el asiento del jinete, y "guascas" o "sogas" los accesorios del tiro de éste, es decir: cabezada, riendas, fiador, bozal, maneador, cabresto, etc.

Tomaremos como base para estudio de los elementos que constituyen el asiento del jinete, dos descripciones del siglo XVIII y una acuarela original del marino inglés Vidal, que nos servirá a su vez, junto con un minucioso inventario realizado por el pintor nacional Juan Manuel Blanes, profundo estudioso de estos temas, bajo el título de "Costumbres porteñas", y que coincide de modo extraordinario con aquéllas.

En su "Histoire d'un voyage aux isles Maluoines" dice Dom Pernetty que estuvo por aquí entre los años 1763 y 64, con respecto al atalaje de los caballos en nuestro territorio por aquel entonces: "Los arneses son también muy diferentes de los que se usan en Europa. Ponen primero sobre el caballo desnudo una gruesa tela blanda y de un tejido abierto, que llaman *"sudadera"*, por encima una cincha, después un cuero bastante fuerte del ancho de la silla que sobresale hacia la grupa, que sirve de armazón. Se le llama *"carneros"*. (Seguramente Dom Pernetty transformó quién sabe por qué procedimiento lingüístico, *carona en carneros*).

"Sobre este cuero se coloca la silla, hecha como los bastos en nuestros caballos de carga y por encima una o varias pieles de carnero con la lana cosida entre sí y teñidas de uno o varios colores. Es el pellón. Finalmente otra cincha o sobrecincha para sujetar todo sobre el caballo. Los estribos son pequeños y estrechos, por que no meten sino la punta del calzado y los que van a pie desnudo no meten más que el dedo gordo."

A su vez Juan Francisco de Aguirre, en su célebre "Diario", de fines del mismo siglo XVIII, dice: "El recado de montar es diferente del de España: el bocado del freno es mucho más fuerte y capaz de sujetar un toro; por silla se pone lomillo que en su asiento se parece algo a la silla inglesa; sobre él se cruza la cincha y encima se pone el pellón; el lomillo tiene estribos, nunca baticola y sólo petral, cuando se quiere lucir un chapeado de plata."

De acuerdo con estos documentos y con la acuarela de Vidal que hemos señalado y de la cual hemos tomado el adjunto dibujo simplificado, para que se destaque más los elementos constitutivos, que coinciden con los del dibujo de Blanes, los elementos que formaban el asiento del recado eran desde el siglo XVIII, de abajo a arriba, o sea en el orden en que se colocaban en el lomo del animal: el sudadero, sudadera, bajera o sobrepelo o matra; la carona de vaca, carona de abajo o ijar; una manta, matra o jerga de entre caronas; la carona de suela o de lujo; el lomillo, baste (basto), o recado propiamente dicho; la cincha; el cojinillo, pellón o pelego; el sobrepuesto y la sobrecincha.

En el artículo de hoy nos vamos a referir en particular a la pieza central, fundamental o corazón del asiento, o sea al llamado lomillo, baste o recado.

Es quizá la más particular y de mayor personalidad o carácter de entre las piezas del apero criollo.

Como habíamos esbozado en el artículo anterior, en el Río de la Plata y ya desde mediados del siglo XVII empieza a abandonarse el uso de las clásicas sillas de montar de los conquistadores, tanto la de la jineta como la de la brida, que hasta ese entonces aparecen en casi toda la documentación y a sustituirlas por un nuevo elemento al que se designa en la mayor parte de los documentos del siglo XVIII, como lomillo, otras veces como recado y más tarde como basto.

¿Cuál es el origen de estas denominaciones y de la prenda misma?

La zona del Río de la Plata se convirtió desde principios del siglo XVIII y aún antes, en un gran criadero de mulares y equinos, que servían para el transporte hacia el Pacífico y en nuestro país, al contrabando hacia el Brasil, incluído el de los propios animales en pie.

Este uso como bestias de carga y silla a la vez, unido a los factores ambientales (uso de la boleadora, etc.) que señalamos en el artículo anterior y a las características de quienes constituían la clase gaucha original: hombres de baja extracción, muchos de ellos soldados desertores; nos explica, a nuestro juicio en forma clara y definitiva, el origen y denominación de esta prenda.

Dos elementos se usan en la Península para la carga de equinos y asnos, tanto para transporte por parte de labradores y campesinos, como en el ejército para el del equipo militar: la albarda ("pero dime, Sancho, ¿aquella que á mi me pareció albarda, que tu aderezaste, era silla rasa o sillón? No era, respondió Sancho. sino silla á la jineta, con una cubierta de campo, que vale la mitad de un reino, según es de rica". Cervantes, "Don Quijote") y el baste.

Ambos de características similares.

La albarda era: "El aparejo que ponen a las bestias de carga. Consiste en una almohada sujeta por el vientre por medio de una cincha, para evitar que les lastime la carga que se les echa encima. Generalmente va colocada sobre un fuste o arzón, al que van sujetos el pretal, grupera y baticola". Por su parte, el lomillo era: "la parte superior de la albarda, en la cual por lo interior queda un hueco proporcionado al lomo de la caballería", y en plural: "aparejo con dos almohadillas largas y estrechas que dejan libre el lomo y que se pone a las caballerías de carga."

Baste o basto (del griego "bastazein" = portear) era en milicia: "El órgano esencial del aparejo para la carga a lomo... se compone del armazón, formado por dos piezas cóncavas de madera (camones delantero y trasero) enlazadas por planchas o refuerzo de lo mismo, y el cortezón, que viene a constituir un almohadillado y se apoya directamente sobre el lomo del animal. El baste se mantiene en su sitio gracias a la cincha y sobrecincha que lo sujeta y la tarria y petral, que no le permiten correrse ni adelante ni atrás". Por camones se entienden "los arcos de madera o arzones que llevan, a veces, chapa de hierro o bronce". Y por cortezón, el almohadillado del baste que se hacía primitivamente de borra de lana, pero que por pesado se sustituyó por uno de crin y luego de paja, hecho en dos, dejando una canal mismo sobre el lomo.

Por último señalaremos que lomillo quiere decir también: "labor de costura o bordado hecha con dos puntadas cruzadas".

Todo lo antedicho nos permite afirmar que el primitivo lomillo, basto o recado de nuestra equitación gaucha fue tomado casi seguramente del atalaje de las caballerías de carga (militares o no) y tal como lo describía en 1845, don Francisco Javier Muñiz, en su tan útil "Vocabulario rioplatense", consistía en: "Montura cubierta enteramente de Zuela con faldas de lo mismo labradas con más ó menos primor. El asiento lo forman 2 bastos bien aprets. de hunco ó de una paja dura qe. llaman sinbor a cuyo término hai dos cabezadas semicirculs. mas ó menos altas formads. interiormte. de madera fuerte — las que suelen llevar sobre la suela chapas de plata. Una tira de zuela fuerte 4 dedos de ancha y media vara de largo — cruzada y cosida hacia la parte antr. del asiento y ojalada en sus extremos, soporta las estriveras".

Esta prenda, de origen tan modesto, se adaptó rápidamente a las necesidades de la equitación, dejando poco a poco las de llevar carga. Por el uso que también hicieron de ella hacendados y gente pudiente, sustituyó aquellas chapas de hierro o bronce de los arzones por otras de plata.

Los lomillos que aparecen en la iconografía del P. Florian Paucke ("hacia allá y para acá") tanto los fabricados por los indios entre los años 1749 y 1767, como los españoles de la misma época y como él parece señalar, son muy parecidos a la albarda de los asnos en la Península, si hacemos fe en un grabado, que reproducimos, correspondiente a una edición española del Quijote del año 1787.

En la zona pampeana argentina, quizá por influencia de talabarteros que quisieron acentuar el poder de adaptación de la prenda a un animal de lomo muy ancho, independizaron cada vez más ambas almohadillas, dejándolas unidas solamente por aquel tiento cruzado (puntada de lomillo) y suprimiendo la caparazón de suela. Estas almohadillas, cilindros o chorizos, sin arzones de madera y sin alas o faldas y así independizados, llevando un chapón de plata en cada uno de sus cuatro extremos, constituyen el llamado *"basto porteño* actual, evidentemente feo y sin tradición, especialmente en nuestro país donde sin que haya ninguna explicación lógica para ello, lo hemos visto usado con equivocado orgullo por algunos que se llaman "tradicionalistas".

También en nuestro país el primitivo lomillo sufrió sus alternativas. Seguramente por influencia brasileña sus arzones se elevaron y dejando la clásica forma semicircular o de media luna, adoptan casi las de dos grandes V invertidas, con sus extremos curvados hacia afuera, cargadamente enchapadas de labrada plata y oro. Este recado de extremos levantados se ha dado en llamar "sirigote", "serigote" o "cerigote". El origen de esta denominación sería, según el historiador brasileño P. Teschauer, del alemán: "Das ist sehr gut".

Fernando O. ASSUNCAO

(Especial para EL DIA)

EL Dr. JOSE F. ARIAS, CIUDADANO EJEMPLAR

...omenaje nacional que todos los sec- ...res de actividad del país han tributa- ...l Dr. José F. Arias, es la evidencia de ...mprobación colectiva a la vida noble, ...ia, desinteresada y humilde de un ...re que sólo apoyó en méritos genui- ...las credenciales de una trayectoria ...ima, marginada por una modestia que ...udo socavar ningún rango, ninguno de ...argos conquistados, porque es de los ...ncidos de que los honores, por altos ...sean, son transitorios, y jamás deben ...r sobre lo auténtico y durable del in- ...uo.

... esta hora de expectativas políticas, ...stos momentos en que la atención se ...ca con preferencia hacia los vaivenes ...os problemas económicos, y la cultura ...ara algunos un bien adjetivo, olvidados ...norantes de que sólo el patrimonio del ...ritu es la riqueza imponderable y váli- ...de una nación pequeña, que impuso ...ádas atrás el resplandor de sus talentos ...el panorama intelectual de Hispanoamé- ..., cuando con agravio para esos valores, ...a hasta a decirse públicamente que no ...necesario frecuentar bibliotecas, oscura ...ertencia para quienes velan, con abne- ...ión y casi heroísmo, por sostener el de- ...o de una militancia espiritual que cada ... se vuelve más sacrificada, el caso del ... José F. Arias estimula, por lo que en ...tiene de aleccionador, y porque consti- ...e la prueba optimista de que allí donde ...de alguien custodiando ese fuego sin ...ompensa y ese deber callado para el ...e no hay medallas, se está salvando to- ...vía lo mejor del hombre.

*

En una vieja casa ubicada en las esqui- ...s de Misiones y Piedras, nació hace tres ...artos de siglo, hijo de trabajadores es- ...ñoles, este José F. Arias cuya infancia ...anscurrió en el colorido barrio portuario, ... que la cercana trashumancia de barcos ... todas las banderas, confiere la fisono- ...ía cosmopolita que fue para el niño, el ...rimer libro vivo que encandiló su fantasía ...on la sugestión de paisajes extraños y ho- ...zontes distintos, que ensancharon tempra- ...amente su mundo pequeño de muchachito ...obre.

La biografía del Dr. Arias, es el relato ...ontinuado de una voluntariosa ambición, en ...l mejor significado del vocablo, por jerar- ...quizar el esfuerzo de la inteligencia, orien- ...ado hacia metas superiores, abriendo ca- ...minos a los demás al tiempo de haberse ...abierto el propio camino.

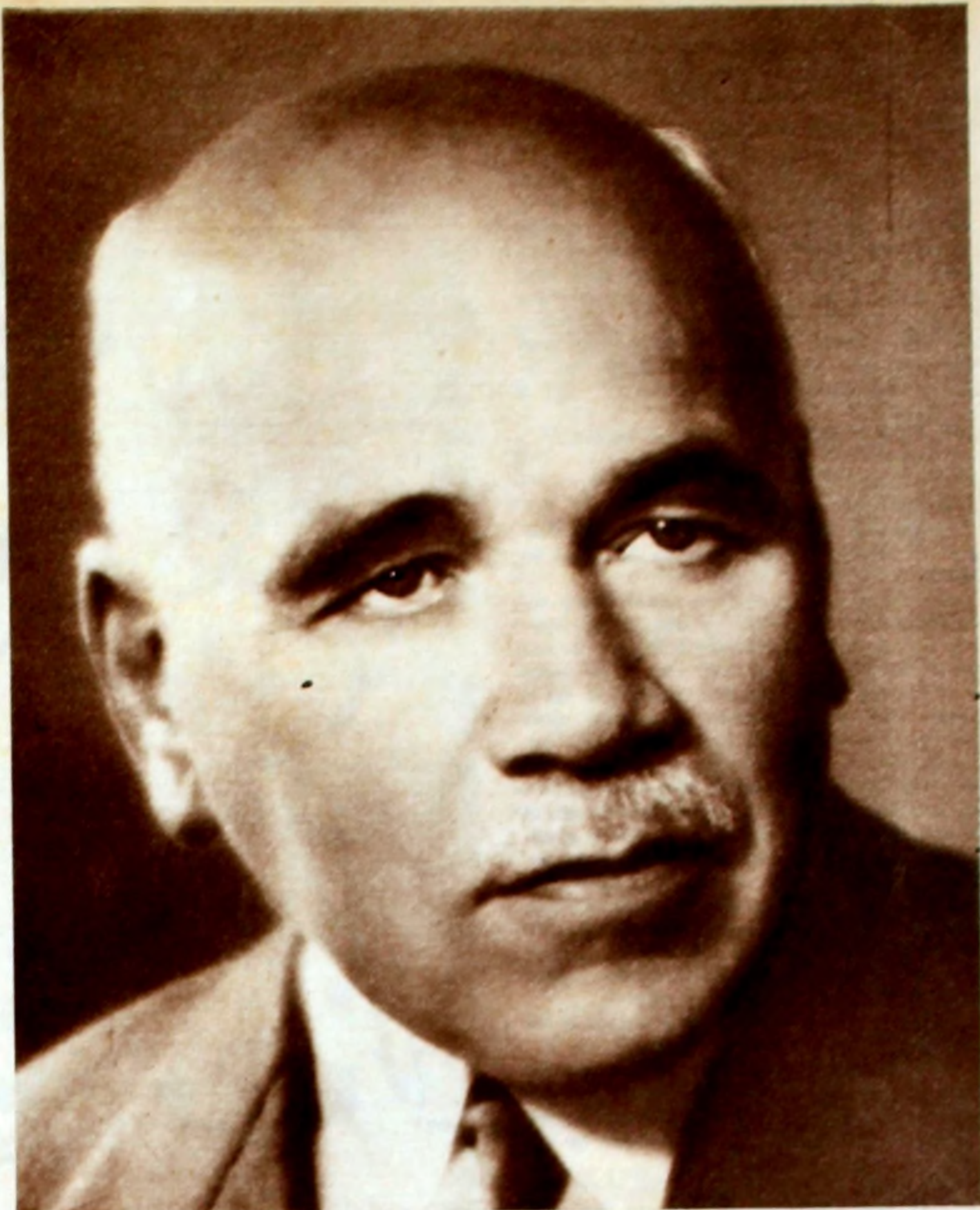
Apenas adolescente, vivió cierto lapso en Buenos Aires, aquel Buenos Aires del 900, con faroles de querosén y de gas, con fonógrafos de bocina, con fotos estereoscópicas, con colectivos de caballo, y en el que vio, oh asombro, el primer "imperial" eléctrico, que le dejó vislumbrar la renovación de una época que estaba evolucionando bajo sus ojos... No desperdició sus horas. Allí estudia y enseña a la vez. Enseña, para ganarse la vida y estudiar; estudia, para ganarse la hombría y crecer. Otra vez en Montevideo, prosiguió con sus clases. Y si atravesó penurias y conoció estrecheces, no fueron las de entonces las únicas pruebas que le estaban reservadas. Muchas veces la necesidad volvió a mostrarle "su rostro sin color y sin sonrisas". Pero sin arredrarse, el joven, tercamente, siguió en sus afanes vocacionales. Porque en él, la enseñanza fue, desde temprano, definida exigencia, y no es poco lo que sembró en ese terreno.

Profesor de voluntad, podríamos decir con acierto, superó los obstáculos cotidianos y los desalientos que hubieran podido recortarle las alas; y si anota alguna vez: "Larga es la noche del que espera respuesta a la interrogante de un nuevo día", supo salir adelante, gracias a esa virtud obstinada del trabajo, que no deja lugar para el desánimo.

Es difícil, por plurales, reseñar las actuaciones de este intenso y laborioso ciudadano, que dictó asignaturas diversas —dibujo, matemáticas, cosmografía, contabilidad, entre otras—; que escribió libros didácticos y técnicos; que dirigió revistas especializadas; que nos representó, honrándonos, en congresos europeos y americanos; que apretó el tiempo para no dilapidar una hora útil; y se hizo médico, sin abandonar sus cátedras, y actuó en política, sin desatender su consultorio, y puso su honradez en cada cargo; y pasó, consolidando prestigios, por el Consejo de Enseñanza Primaria, por el de Secundaria, por la Universidad del Trabajo, donde realizó tarea formidable de alcance nacional, y además fue Representante y Senador, y en épocas del Consejo de Administración, fue titular de aquel complejo Ministerio que abarcaba Industrias y Trabajo, Higiene y Asistencia Social, Ganadería y Agricultura; y todo con su rectitud insobornable, dejando obra concreta y proyectos eficaces como saldo positivo de sus gestiones.

Quienes no le conozcan personalmente, no pueden suponer que ese transeúnte apurado, más bien bajo que alto, discreto, vestido de oscuro, que se le cruza por la calle, es acaso el uruguayo que más cargos directivos, políticos y culturales ha ocupado en el país; sería largo enumerarlos. Pero a todos ellos llegó por su capacidad y ninguno se le dio como dádiva. De todos salió pobre, con la única riqueza de su hidalguía y el respeto unánime que se le profesa.

El Dr. José F. Arias ha sabido conjugar inteligentemente las distintas disciplinas y actividades a las que se ha dado, evitando que la multiplicidad le condujera a la dispersión intelectual. Por lo contrario, armonizó todos sus conocimientos, para que el parlamentario no olvidara al profesor, ni la enseñanza postergara los aspectos asistenciales de que le informaba la medicina; hizo caudal de su dilatada cultura, y no desaprovechó ningún aprendizaje, llevando su experiencia humana como guía, para alumbrar y allanar el sendero, evitando a otros los tropiezos que él debió vencer. Y la creación del Liceo Nocturno, el primero de su índole en América —y que se nos ocurre que bien pudiera llevar su nombre—, fue la respuesta altruista que el Dr. Arias supo dar a muchos jóvenes de condición humilde, ansiosos de superarse por la vía del estudio, como él mismo en los comienzos de su trayectoria.



Dr. José F. Arias.

En las dos primeras décadas del siglo, había asistido a los grandes movimientos de ideas que renovaron los cauces del pensamiento y la organización de nuestras instituciones. Y embanderado en la lucha política, la entendió como un instrumento de elevada calidad para pugnar por el bienestar de sus compatriotas. Ha creído firmemente —y toda su ejecutoria lo demuestra— que el saber constituye el acervo imperecedero de un pueblo, y así afirma que "la ignorancia fue ayer, sigue siendo hoy, el mayor enemigo de la democracia. El ignorante de posición superior, que cree que sabe. El ignorante de posición inferior, más sabio que el primero, porque suele comprender que no sabe. He ahí los dos planos, de un mismo terreno, donde suelen florecer las pasiones intolerantes".

Temperamento ecuánime, sin desequilibrios; templado en las alternativas de una vida singularizada por la sencillez, ha salido airoso, aunque no sin desgarrones, de esas encrucijadas que fortalecen el carácter de quienes lo tienen, o que anulan para la acción si se carece de él.

Bien está que la República celebre a un hijo de esta categoría, que ha vivido sin espectacularidad y sin alardes, al amparo de su propio esfuerzo, señor de una conducta moral que enaltece a la patria.

Dora Isella RUSSELL.

(Especial para EL DIA).



Con el doctor Baltasar Brum, durante una visita a una Escuela Agraria Industrial.



El Dr. Arias rodeado por los colegas de su promoción universitaria. Puede verse a los doctores Tomás Barbato, Melchor Pacheco, José May, Pedro Escuder Núñez, Julio Nin y Silva, Bogorja Stokniqi, Horacio Vachelli, J. C. Garzón, Alberto Anselmi, José A. Costa, Francisco Bustillo, José Joaquín Canabal, Conrado Pelfort, Juan C. Munyo, Víctor Escardó Anaya, Lauro Sendeza, y bedel Pedro De Maestri.

LAS ENCOMIENDAS Y LA CARTA



ERA un rancho casi tapera. La sórdida miseria del dueño de la hacienda pesaba sobre horcones, puertas, ventanas, y almas de los cristianos, perros y gatos que en él moraban. Sin embargo, entre las paredes de rajados adobes, y bajo la quincha despeinada vivía una de las mujeres más hermosas del pago, a quien su madre hurtaba a los rarísimos ojos que por allí clavaban su mirar. Doña Brígida alentaba una gran ambición por ella. Cierto amanecer se levantó con determinación firme. Y dijo a su marido:

—A ver, Zoilo, ensillame el escuro.

—¿Ande pensás dir?

—A la estancia de don Laguna.

—¿Qué vas a hacer...?

—Mirá, Zoilo, concluí el mate y ensillame el escuro. Dispués verás lo que he hecho.

Ya ella y su hija habían tenido muy reservadas conversaciones; y una firme esperanza mantenía inquebrantable la certeza de un futuro más generoso que el presente que vivían. Doña Brígida partió al trote largo. Una hora después, luego de abrir tres porteras, se fue arrimando a la estancia vecina. Ladraron los perros, asomó un peón, la mujer se apeó. Y pasó la puerta de la casa. Allí estaba el estanciero, en el comedor, medio tendido en un sillón grandote. Este hombre, Estanislao Laguna, poseía una gran fortuna en campo y hacienda. Desde mozo había decidido solterear por vida y lo iba cumpliendo. Ya rebasaba los cuarenta y cinco, pero se veía tieso y fuerte. Era de genio reseco, poco sociable; pero apacible. Y justo con sus servidores.

—Güeno, doña Brígida, ¿qué viento la ha traído?

—Mire, don Laguna: he cavilao mucho antes de montar el escuro de Zoilo y enderezar a su casa. Muy projundamente he cavilao, don Laguna, y aura mesmo le viá decir en qué.

Hízose un breve silencio. Ella continuó:

—Mi hija Adelaida, mi marido Zoilo, y yo, vivimos hace años en el puesto que don Pellejero dispuso pa nosotros. Mejormente, no vivimos, pues si hay vivientes ruines en el mundo, don Pellejero marcha en punta, y con cencerro de yegua madrina. Si comemos es por algún maíz, algún poroto, o algún moñato que yo planto... En fin: ¿sabe por qué no nos hemos ido aunqué juera pal mesmo infierno? Primero y prencipal: porque a Zoilo le cayó como un embrujamiento a juerza de dir y venir, comer poco, y no tratar con más cristianos que las almas en pena que hay en la estancia; y segundo y prencipal, porque he venido tejiendo esto que hoy me ha tráido a su casa.

Doña Brígida tomó resuello. Laguna la observaba de hito en hito como quien espera en la orilla clavando los ojos en toda la extensión del agua para ver donde asoma el carpincho.

—Güeno, don Laguna: ¿hasta cuándo piensa solteriar, y desculpe?

Aquello fue como un tiro de trabuco a quema ropa. El hombre tragó saliva.

—¿Yo?

—Usté mesmo.

Laguna se concentró un instante en tanto se serenaba.

—Vea, doña Brígida: cuarenta y tantos años pa atrás viví soltero; si pasan otros cuarenta, o cuatrocientos que sean los viviré soltero. Pero, dígame...

—No le digo más nada que usté ta perfectamente desnortiao. ¿Pa que tiene casa tan empinada, hacienda tan grande, pa que para rodeos y arrea majadas, doma potros, ordeña lecheras, marca terneros, y capa chanchos?

—Pues pa vivir, doña.

—¿Y el día que muera?

—Colijo que me enterrarán.

—¿Y usté cree que lo van a enterrar con tuitas sus cuadras, alambraos, corrales, galpones, vacas y yeguarizos?

—¿Y que le viá hacer? Dispués de dijunto no viá descascarriar ovejas.

—¿Cómo qué le va hacer? ¡Casarse canejo!

—¡Eso si que no! Yo vivo muy sosegao en casa. Los piones me ayudan, las pionas me lavan y cocinan. Alguna vez que me desasosiego voy al pueblo y el negro del corral del hotel me repunta cualquier elemento, y... mire, doña Brígida, ni les miro la cara; las manos no más cuando les doy la plata...

—¡Usté ta desnortiao, don Laguna!

—Pué ser, doña Brígida; pero mi rumbo es ese.

—¿Usté conoce a mi hija Adelaida?

—No, señora.

—Pues atienda. Va pa sus veinte y dos años, ha ido na más que a un baile, el único hombre que trata es Zoilo. Y es la moza más linda del pago. Y hacendosa y guapa. Con ella usté tendrá mujer de categoría y la estancia patrona de ley. Y sabe leer y escrebir pues Zoilo en su tiempo jué de letra menuda, hasta que le cayó ese embrujamiento de don Pellejero. El le ha enseñao mucho. Usté es ñandubay hoy; pero mañana se le aflojarán las ráices. ¿Con qué cariño va pasar? ¿Con el de sus negras? Y a más no tendrá que desasosegarse con alzadas yeguas del andar de tuito el mugraje del pueblo...

—Eso es verdá, doña Brígida. Pero...

—¡Mañana toy acá con Adelaida! Usté trata con ella. Si no llega a firmar carrera me voy por ande vine...

Al otro día, en el oscuro de Zoilo ella, y en un petiso lobuno su hija, llegaron a la estancia de Laguna. Este quedó deslumbrado ante la belleza de Adelaida. Estaba un poco flaca, las mejillas pálidas... Se conversó largo y tendido. Laguna alegaba:

—Pero vea, niña Adelaida: le llevo el doble en años, soy más bruto que garra de cuero crudo...

Y así siguieron durante horas. Doña Brígida cargaba, el estanciero se defendía, Adelaida terciaba.

—Güeno, vamos a comer — dijo en una de esas el hacendado. Dispués seguiremos el teje y maneje.

Comieron. Laguna como siempre, dejando tersos los platos; ellas como casi nunca pues en el puesto la abundancia era cuestión de días privilegiados. Bebieron un carlón espeso que les encendió las mejillas. Y siguieron...

Hasta que Laguna reaccionó. Su tono se hizo duro, su mirada cortante. Dijo a la sirvienta:

—Llamá a Ña Petrona y a Ño Idilio.

Entraron dos negros viejos. Los mandó sentar y expresó:

—Güeno, Ña Petrona y Ño Idilio. Aquí estoy por firmar contrato de carrera. Me viá casar con esta moza y quiero que ustedes, por viejos y de mi confianza, sean testigos de lo que le viá preguntar y de lo que ella responda. ¿Niña Adelaida, usté se quiere casar conmigo?

—Sí, don Laguna.

—¿No me va faltar ni pensando ni soñando, va a cumplir como mujer legal? ¡Júrelo!

—Lo juro, don Laguna.

—Muy bien. Vuelva a su rancho, apróntese y venga con sus padres dentro de quince días que aquí ya estará el juez. Yo les mandaré una carreta pa que carguen lo de ustedes, les haré levantar casa en las puntas del Cañas Grandes en la que me puestiará don Zoilo junto con doña Brígida. Le viá dar cien pesos pa sus preparos...

*

Tres años después, un día de febrero, al puesto de don Zoilo llegó el carro de la estancia. En él iban doña Brígida, y Adelaida, que bajó llorosa. Felicio, el carrero, llamó a don Zoilo y le entregó una carta diciéndole:

—Don Laguna manda pa usté esta carta y las encomiendas.

—¿Qué encomiendas?

—Pues la patrona y doña Brígida.

Sacó un banco el puestero y bajo el cielo abrió la carta. Doña Brígida, que se colocó tras él, muy abiertos los ojos y más los oídos, también recogió el texto de la comunicación, que era éste:

—"Don Zoilo Cuevas, presente. Esta carta me la está escribiendo el agregao Fuentes pero soy yo el que la digo. Y con ella va su doña, y su hija que no me sirve más como mujer legal. Presentes estaban Ña Petrona y Ño Idilio como testigos de lo que juró. Entodavía están vivos. Adelaida en un principio marchó derecha como nado de pato. Pero dispués se le comenzaron a coloriar los cachetes y a ponerse redonda, y a darse a cacariar con el engorde. Vino oveja mansa y se jué volviendo chiva encelada. Cayó en marchar a cuanto baile se daba, y en dos carnavales tuve que dir con ella al pueblo. Hubo un sosiego en los meses de antes y dispués de parir. Pero con el parto mejoró más su estao y la estancia se jué volviendo como enramada de pencas. Se puso altanera con los piones y pionas, cosa que yo nunca juí. Y a mí me jué ladiando hasta que siguió sola en la cuarta y yo de matungo lancero. Pero yo hacía el buche y lo tragaba. Al hijo lo destetó pronto. Lo juimos criando entre Ña Petrona y yo. Siguió la tinguitanga. Antiyer la tuve que llevar a lo de mi compadre Simón Camejo que bautizaba tres gurises, y la vide ¡yo mesmo la vide! con Cleto Vidal, abrazaos en una pieza, como si Cleto Vidal juera Estanislao Laguna. Entonces en vez de tragar el buche lo escupí con tanta juerza que Cleto quedó como culata de sartén. Agarré a Adelaida, la llevé a mi casa, hice distanciar el hijo, y le di una tunda que jue como flor de cuarenta y siete. Aura se la remito pa que le sale el cuero. Y también va doña Brígida que en vez de estar en su rancho, ya que es su mujer, no hace más que venir a la estancia y sobarme el alma que ni mandinga. Usté siga en el puesto, don Zoilo, porque usté es hombre de bien. Pero no sea tanto que se deje trepar por su hija y su doña como si jueran macacos y usté un palo. El muchacho queda conmigo pues es de mi sangre y parece que a mí va saliendo. Pero si se me altera le trillo el copete y lo meto en el tercero de infantería pa que ni andar a caballo pueda — esto cuando sea grande — y que no lo dejen llegar a cabo asina haga una patriada como la de los Treinta y Tres. Lo saluda su patrón y amigo."

*

Un mes después arribó a la estancia de Laguna, don Zoilo. Iba con él Adelaida. Muy humildemente habló con el estanciero.

—Va pa tres años, don Laguna, llegó aquí Brígida y le hizo un negocio al parecer malo. Hoy vengo yo a ofrecerle otro. Y es éste: el mes se ha pasao Adelaida llorando, y no por la soba que le dio sino porque vio hasta ande había metido la pata. Yo la he aconsejado hasta ande he sabido. Creo que la traigo arrocinada a razones. Déjela vivir en la estancia, con usté y su hijo, don Laguna. Y si otra vez se tuerce el negocio soy yo el que lo va a enderezar tocando con ellas Brasil adentro y en el primer taperaje de negros que tope las dejo. Y...

—No siga, don Zoilo — contestó Laguna un poco emocionado. Usté es el arco iris: llegó, la tormenta se jué. Quédese Adelaida, y sepa ganarme a mí y a lo mío, pero no cinchando con jabón sino tirando suave del mazo.

Y se abrazaron Laguna y don Zoilo. Y hubo paz en la estancia, en la que su dueño murió rodeado de hijos legítimos y de treinta y seis nietos, hijos de ellos.

José MONEGAL

(Especial para EL DIA)

(Ilustración del autor)

El Poeta de la Andaluza Lima: RICARDO PALMA

PARIS HA PAGADO UNA AÑEJA DEUDA

ntre las ceremonias que han tenido ar con ocasión de la visita a París esidente del Perú, don Manuel Pra- eremos destacar una, quizá la más a, pero con la que, casi sin nadie ad- o, París ha pagado una deuda que o hace muchos años con uno de sus s amigos.

por mediados del siglo XIX, fre- ba la universidad de San Marcos de un joven inquieto, soñador, inteligen- los 18 años ya escribía versos y dra- Llevaba una vida de limpia bohemia abía de describir años después en un exquisito. Se llamaba Ricardo Palma. nados sus estudios, sirvió en el Cuer- rídico de la Armada y, en 1855, via- como contador en el "Rimac", se sal- un naufragio frente a las costas del

mo todos los románticos de aquel tiem- terviene en las luchas políticas de su y, a causa de sus violentos escritos a los gobernantes y haber tomado par- l lado de Gálvez y otros liberales, en seria, aunque fracasada, conspiración, de recorrer el camino del exilio. Pasó en Chile, dedicado a trabajos literarios spirando contra los gobiernos de su en defensa de la Libertad. Fundó la ista Sudamericana y colaboró en muchas icaciones del nuevo continente. Vuelto patria reanudó su lucha. El romanticis- de que estaba saturada su alma le im- aba a ella. Lo dijo en versos de esa a:

unca la fe de iluminarte cese!
nta poeta! ¡Tu destino es ese!
soldado constante de la idea
cha y vence o sucumbe en la pelea.

. . . .

Otros vendrán! El sitio de los buenos
ue caen bravos, leales y serenos,
más queda vacío, que es la santa
usa del libre alción que se levanta
al renacer de su gélida ceniza,
l triunfo del derecho profetiza.
Llenemos nuestro fin, republicanos!
En el destierro y el principio hermanos.

Luchó al lado del infortunado presidente eral José Balta, de quien fue unos de más notables colaboradores. No habien- podido, en 1872, evitar la tragedia del ctador revolucionario Gutiérrez y de su mpañero Casos, siguió voluntario la suer- de los vencidos. Pero este triste episo- o le afectó profundamente y le apartó, r el momento de la lucha. Fue por en- nces cuando comenzó a publicar sus *"Tra- iciones peruanas"* que habían de hacer cé- bre su nombre. Con ellas inició un género terario que otros han querido imitar, sin grarlo, pues por ser tan personalísimo de alma, resultaba inimitable. Ellas, más que uadros de costumbres, dan perfecta idea e lo que fue el Perú desde la llegada de izarro. De ellas dijo Juan Valera que "no ay historia, grave, severa, y rica de en- antos que las venza". Escritas, en estilo laro, elegante, apicarado, con ironía que ecuerda la de don Francisco de Quevedo Villegas.

En 1886 publicó su delicado libro *"La Bohemia de mi tiempo"* en el que relata la historia íntima de las letras en el Perú des- de 1848 a 1860, y presenta aquella bohe- mia de su época "tocada de la filoxera de la literatura". Por él desfilan Llona, Lava- lle, Camacho, Paz Soldán, Benjamín Cisne- ros, Aníbal Víctor de la Torre, Ignacio No- voa, Juan Sánchez Silva, Salaverry, Casimi- ro Ulloa y muchos otros, capitaneados por el poeta santanderino Fernando Velarde, ba- jo el patronazgo de don Miguel del Carpio y que tenían como arma de combate el periodiquillo semanal "El Diablo". Todos esos nombres habían de brillar en el perio- dismo, el foro, la novela, el teatro, la po- lítica, la diplomacia.

Llegó a España en 1892, en plena regen- cia de María Cristina, para representar ofi- cialmente a su país en las fiestas del cuarto centenario del descubrimiento de América. Allí vivió bastante tiempo y dejó testimo- nio de su visita en un libro titulado "Re- cuerdos de España" en el que refleja sus impresiones sobre las ciudades que visitó



Ricardo Palma.

y los españoles más representativos de la época, que fueron sus amigos: Zorrilla, ya anciano, Cánovas del Castillo, en la pleni- tud de su poder político, Castelar, ya de 60 años, el Conde de Cheste, que se había batido a sable con Espronceda, Menéndez y Pelayo, entonces mozo de 36 años, José María Carulla, el de la Biblia en verso, Campoamor, Núñez de Arce, Echegaray, Víctor Balaguer, la Condesa de Pardo Ba- zán, Juan Valera y otros. Asistió a las se- siones de las Academias de la Lengua y la Historia, de que era miembro correspon- diente, y hasta presidió una de las sesiones del Congreso Geográfico Hispano-Portugués- Americano. En pocos meses hizo la conquis- ta de Madrid. En todos los medios de la sociedad madrileña era invitado y recibido con afecto y simpatía. Se había hecho ha- bitual y casi necesaria la presencia de aquel sexagenario fuerte, decidor y elegante, en- fundado en su macferland de corte inglés, de mirada penetrante cuyo brillo atenua- ban los vidrios de unos lentes que pinzaban su nariz.

Pero volvamos al comienzo. Palma, el poeta romántico, a quien con razón se ha llamado "poeta de la andaluza Lima", no sólo dio prueba de su gran sensibilidad román- tica en versos y en libros, sino también en muchos actos de su vida. El afecto reveren- cial, la admiración que sentía por Musset le impulsó a realizar uno, que la actualidad me mueve a recordar, y que dice más de su sentimiento y de la grandeza y generosi- dad de su alma que el mejor de sus versos. Cuando llegó a París en compañía de As- casubí, ese enorme poeta gauchesco, su gran amigo, fue con él en reverente peregrina- ción al cementerio del Pére Lachaise para recogerse ante la tumba de Alfredo Mus- set y plantar junto a ella un sauce llorón, que creció y que aún vive, aunque murien- do por falta de cuidados, y que aún con- templan con emoción las raras parejas de enamorados que allí acuden, sin sospechar siquiera, al contemplarlo, que fue un vate peruano quien vino a plantarlo en ofrenda a su poeta, al poeta que hizo estremecer de emoción a muchos millones de corazones y que apenas treinta de ellos acompañaron su féretro. Dejó Palma testimonio de su visita en estos versos:

¡Poeta del dolor! Sobre tu losa
vino a llorar un vate americano.
Fraternidad de penas misteriosa
Siempre ha ligado el corazón humano.
Cansado de sufrir, aquí reposa
tu cuerpo, mas tu genio soberano
como otro sol que en cenit se mece,
en el mundo del arte resplandece.

París, cuna de Musset y, también, testigo de sus dolores, escenario de sus triunfos y su sarcófago, tenía una deuda de gratitud con el poeta de la andaluza Lima. Sin que casi ningún parisiense lo haya advertido, ni siquiera muchos de los que han interve- nido en la operación, París ha pagado ele- gantemente esa deuda al descubrir, hace unas semanas, en el square de América La- tina, junto a la Porte de Champerret, em- plazándolo entre la estatua ecuestre de Si- món Bolívar y el pequeño monumento al uruguayo José Enrique Rodó, el busto de Ricardo Palma quien según feliz expresión de André Malraux, "representa el alma au- téntica del Perú".

José BALLESTER-GOZALVO.

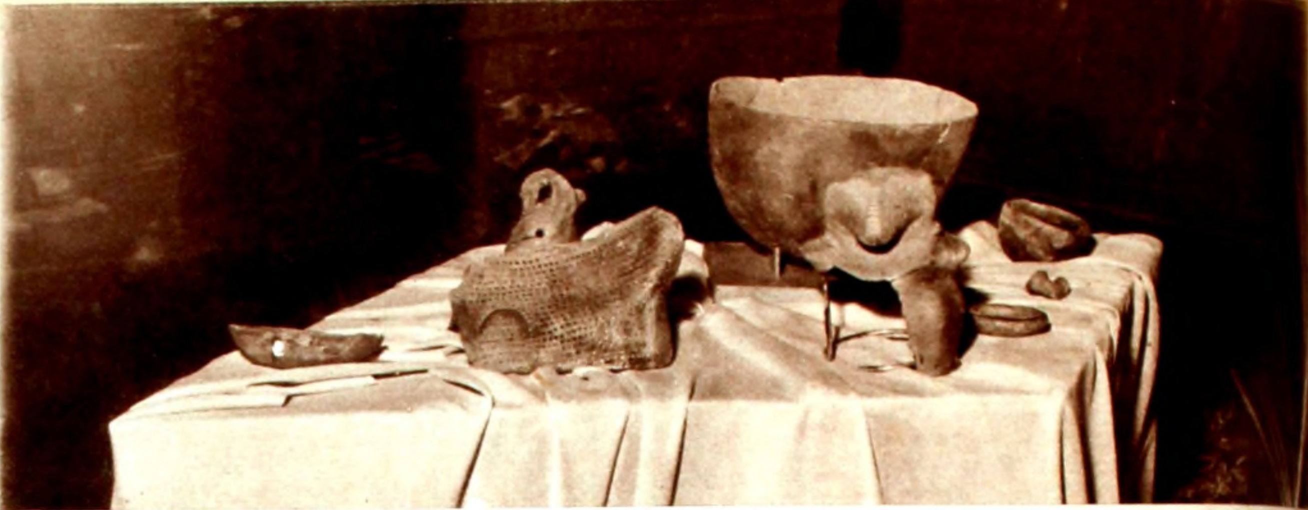
(Especial para EL DIA.)



Después de la inauguración del busto de Ricardo Palma, en París, el presidente de la República del Perú, señor Manuel Prado, fotografiado con el Ministro de R. E. de Francia, M. André Malraux.



Urnas funerarias.



Vasijas y piezas de cocimiento.

UNESCO

EXPOSICION DE ARTE PRE-HISPANICO EN LA BIBLIOTECA NACIONAL

LA Comisión de UNESCO en el Uruguay, ha inaugurado una notable exposición por intermedio de la Subcomisión, integrada en sus principios por el arquitecto Juan Giuria — fallecido —, a cuyo impulso se fue estructurando un meditado planteamiento de actividades, y compuesta por el Arq. Risso Villegas, Jorge Otero Mendoza, profesora Isabel Gandola y arqueólogo Rodolfo Marucca Sosa. La labor de estos miembros fue tesonera, en puestos honorarios, y cubriendo muchos de los gastos que lógicamente se producían. Se contó con el apoyo de Institutos Nacionales, Comisión Nal. de Turismo, UTE, Banco de Seguros del Estado, Facultad de Arquitectura, y otras instituciones extranjeras, como ser el Museo Arqueológico de Buenos Aires, Museo Arqueológico de México y Museo de Guatemala, y se recibió el apoyo del Ministerio de Instrucción Pública. Así fue gestándose esta notable exposición que hoy se exhibe en el Gran Salón de la Biblioteca Nacional. En ella pueden apreciarse piezas de elevado valor, cuya presentación en nada desmerece a las mejores que hemos tenido oportunidad de apreciar en tal estilo. En nuestra ligera nota diaria, dijimos que nos ocuparíamos con más detalle de la importante muestra, la que guarda piezas como la serie de objetos de oro, expuestas en escaparates estudiados de exprofeso. Entre tales piezas se destacan una serie zoomorfa representando la fauna costarricense con marcada influencia de los Chibchas Colombianos, obras todas pertenecientes a la Sra. del Embajador de México. En la colección de la Sra. Gors, igualmente en el precioso metal, vemos la figura de un gran sol, collares. En otras vitrinas se exponen materiales alfareros, líticos, tejidos, maderas talladas, propiedad de varios coleccionistas, figurando entre éstas, urnas calchaquíes, sanagastas, de excelente factura enviadas por el Museo Etnográfico de Buenos Aires, poseyendo algunas, decoración policromada con caras humanas, tan perceptibles en la expresión de lágrimas.

Cuatro vitrinas son las que corresponden al Uruguay, y en ellas podemos ver desde las famosas puntas de flechas y material lítico del Catalán descubiertas como piezas arqueológicas, hasta el material alfarero, entre los que se destaca el "Buho" del Arqueólogo Sr. Oliveras: platos octogonales, recipientes vertederos, urnas funerarias — Prof. A. Uhagon —, las preciosas piezas ornitomorfas — vasos sin base — ceremoniales hallados por el Arq. Raúl Penino. Podemos apreciar una valiosísima colección de códices mexicanos, antiquísimas ediciones del Inca Garcilaso, y otras obras. Al entrar en el hall, marginan las paredes, una colección de fotografías gigantes, que nos dan una idea de las diversas localidades indígenas americanas, entre las que se encuentran Chichon Itza, Tolan, obras Aztecas y Mayas; en el sur, Machu, Picchu, Cuzco, Tihauanaco, Tafi y tantas de mucho interés histórico.

En el hall principal hallamos la famosa Cruz de Palenque, calco que fue obsequiado a los marinos uruguayos cuando fueron a México conduciendo los restos del gran poeta Amado Nervo. Este calco está en custodia en la Facultad de Arquitectura. Se trata de un magnífico ejemplar de la cultura Maya, cuyo original está esculpido en una piedra caliza de color ocre claro: colocado en un templo sobre una pirámide de Chiapas. Figura un árbol cruciforme, plagado de signos ideográficos, que se hallan a los costados de las dos figuras, como adorando a un ave que está posando en su copa. En el mismo hall se encuentra instalada la obra de mayores dimensiones de la exposición: la Puerta del Sol. Es una reproducción exacta del original, realizada en piedra audesítica, destacándose en líneas simples, el quicio que da paso. Sin embargo, lo más interesante es el magnífico friso, dominado por una figura central que representa un sol o un rey, con cetros en sus manos, y aureolada su cabeza con diversos signos. A cada lado se hallan veinticuatro figuras aladas que van hacia la citada en el centro, unos con caras humanas, y otros que representan águilas. Estos complementos dan término a la armonía de dicha puerta, originalísima, y símbolo de todas las derivaciones artísticas de Tiahuanaco. Tal reproducción fue realizada por el arqueólogo compatriota Rodolfo Marucca Sosa, mediante un relevamiento muy minucioso, y calcos que obtuvo de la misma, cuando fue autorizado en 1941 por el Ministro de Bolivia en el Uruguay, Dr. Valdez Muster. Se trata en realidad de un trabajo de elevado mérito, en el que se ha logrado también, una pátina exacta del color pétreo. Creemos de interés, que esta pieza excepcional, pudiera figurar en algún Museo como acervo cultural, sugiriendo la idea de que como adelantáramos en nuestra crónica pasada, pudiera ser una de las piezas que ornaran el Museo Americano y Nacional, creado en Montevideo por el Concejo Departamental. Junto a esta obra, de la UNESCO, cooperaron la Sra. De Negri, esposa del Embajador de México, Sra. de Mailhos, arqueólogo Antonio Taddei, Angel Falco, Carlos MacColl, profesora Isabel Gandola, arquitecto Risso Villegas, Sra. de Gors, Sra. Ponce de Palma, Sres. Horacio y Augusto Torres, arqueólogo Oliveras, Francisco Matto Vilaró, Sr. Basabé y Sr. Garibaldi. Nos resta agregar el nombre del arqueólogo Rodolfo Marucca Sosa, a quien debemos y agradecemos datos importantes que facilitaron esta nota.

Eduardo VERNAZZA

(Especial para EL DIA)



Piezas de significación mítica.



Piezas notablemente decoradas.



El cuadro antes de ser restaurado, muestra claramente, arriba a la derecha y debajo del brazo izquierdo de la figura, grandes deterioros.



Luego de colocado sobre el sostén definitivo, y terminado el estucado, está pronto para ser retocado.



El proceso ha terminado. El cuadro ha sido salvado, y repuesta su impresión óptica original. (Obra del siglo XVI, de autor desconocido. Museo Municipal "Juan M. Blanes".)

RESTAURACION DE LA OBRA ARTISTICA

El admirador lego de Arte, que recorre las salas de un Museo deteniéndose en la contemplación de los cuadros expuestos, no tiene en cuenta que, a pesar de presentar casi todos un aspecto de realización reciente, el llegar a tal estado de conservación ha dependido de los más diversos factores.

En la mayoría de los casos el transcurso del tiempo y las condiciones atmosféricas se han aliado para ocultar o dañar esas riquezas.

Generaciones de restauradores han trabajado casi en el anonimato y luchado con el tabú del intercambio de conocimientos con sus maestros a fin de sustraer, al destino irremediable de las cosas, el legado espiritual e intelectual de sus antecesores.

"Me permito sostener —escribe el profesor Kurt Weihlte en sus "Probleme d.r Gemäldeerhaltung"— que hay en un Museo una persona casi más importante que el Director. Este es: el Restaurador.

Un Director puede colgar mal o bien los cuadros, puede adquirir o cambiar piezas desventajosamente. A las obras en sí no las toca. Pero un Restaurador inexperiente ataca la propia substancia. Puede destruir en pocos minutos lo que nadie r.pondrá jamás."

Hasta el Director de galería le debe concesiones ya que no puede, sino excepcionalmente, seguir permanentemente la labor de sus restauradores y emitir un juicio técnico absoluto. A éstos, por su parte, no les agrada ser observados por su jefe.

Todavía hay museos que no disponen de especialistas en el cuidado de los cuadros, sino que deben dirigirse a Restauradores privados. La desventaja en utilizar éstos estriba en que al otorgarle beneficio por pieza, y por consideraciones financieras, no le dedican a un cuadro el cuidado y tiempo necesario a fin de cumplir un trabajo de primera clase que deberá afrontar la crítica de los siglos. Entre el Director y el Restaurador debe girar la confianza y poseer, este último, el sentido de una responsabilidad que puede valorarse como la de un médico.

Mucho es lo que se ha escrito, discutido, y se discute hoy respecto a métodos de restauración. Cada Museo o Instituto técnico se afirma en sus convicciones y no se llega a fusionar en fórmulas ideales los diferentes pareceres.

Lo cierto es que no se puede ser absoluto en sostener que este o aquel procedimiento es el correcto, ya que no todas las pinturas presentan los mismos deterioros ni tienen la misma edad.

A pesar de no contar los talleres de restauración de nuestros Museos con un asesoramiento técnico especializado ni con el apoyo moral y material necesario de los organismos directrices —en esto no somos únicos; en América hay casos análogos— se trabaja en algunos con ejemplar efectividad que merece ser señalada.

En el del Museo Municipal "Juan M. Blanes", a pesar de la escasez de medios se ponen en condiciones, bajo la dirección del Restaurador Prof. Carlos Giaudrone, 6 cuadros mensualmente como promedio.

Algunas de las restauraciones, como la que tuve oportunidad de seguir en su proceso, son el resultado de la conjunción del conocimiento y la pericia —adaptados a las posibilidades ambientales— al servicio de la perennidad del Arte.

El cuadro en sí es un temple al huevo del Siglo XVI de autor desconocido (Catalán?) de 1,15 por 0,65 mts., pintado sobre una base de tiza y cola mezcladas con fibras de cáñamo. El sostén consistía en tres tablas verticales de pinotea cruzadas atrás por tres tirantes del mismo material asegurados por clavos de tres pulgadas. La superficie pintada estaba barnizada y presentaba en algunas partes estofado y relieves laminados en oro. Las tres tablas verticales s



El restaurador profesor Giaudrone en plena labor.

habían separado por contracción, alteran lo la coyuntura de la preparación que servía de base. Este movimiento, a su vez levantaba la capa de pintura, amenazando desprenderla en parte. Las superficies laminadas en oro no presentaban síntomas de deterioro. Eran evidentes las huellas de malas restauraciones anteriores que dificultarían la tarea de traslado que el restaurador se proponía.

Se procedió en primer término a separar la capa pintada del sostén, es decir: de las tablas. Una vez asegurada la pintura y luego de un estudio de las posibilidades se optó por el procedimiento de destrucción del sostén ya que, el intentar salvarlo hacía peligrar un buen resultado por su tenaz adherencia en algunas partes y por la posibilidad de rajarse y saltar los relieves.

Las tablas fueron, entonces, desmenuzadas prolija y pacientemente con herramientas de carpintería, quedando la preparación y la pintura afirmadas en un sostén provisorio.

Como sostén definitivo se eligió una tabla compensada de cedro de 1½ cm. de espesor. Se procedió entonces al prensado de la pintura sobre éste con un adhesivo adecuado a la preparación original.

Una vez quitado el sostén provisorio, se pasó a la faz final del trabajo (limpieza, estuque y retoque). Estos últimos aspectos de la restauración, sobre todo: limpieza y retoque han sido blanco desde principios de siglo de divergencias entre críticos y expertos. En este caso el restaurador respetó la íntima substancia sin extender su labor sobre las propiedades artísticas y técnicas del original. Los retoques se terminaron sin afectar ni cubrir en lo más mínimo el temple que lo circundaba.

Luego de observar una obra de este carácter comprendemos que, si bien estamos muy lejos de alcanzar el nivel de los centros mundiales de esa especialidad —no por falta de conocimiento, pues no hay más secretos en materia de restauración, sino por falta de iniciativa para crear por lo menos un centro de investigación que intercambie ideas y materiales con los más avanzados, a fin de ponerlos al servicio de los talleres que protegen el patrimonio artístico de nuestros museos— existe algo primordial que hacen que éstos desempeñen a satisfacción la función que se les acuerda, esto es: la conciencia y el propósito del restaurador de, aún con un mínimo de elementos, hacer las cosas bien.

Sergio BIANCULLO

(Especial para EL DIA)

Hace Cien Años, Garibaldi Incorporaba Si

PALERMO. — La catedral. Detalle de una de las dos torres (siglo XV) que están unidas por sendos grandes arcos ojivales —tendidos a través de una calle— al campanario cuya parte inferior es antigua mientras la superior es una construcción estilística del siglo pasado

EL 6 de mayo de 1860 Garibaldi desembarcaba en Marsala ciudad que marca el punto más occidental de Sicilia (Lilibeo) comenzando así la conquista de la isla de la cual se declara Gobernador en Salemi (14 de mayo) para incorporarla a la corona de Víctor Manuel II; era el triunfo de la expedición de voluntarios (*i Mille*) que habían partido de Génova el día 8 de aquel mes.

Después de Marsala sigue un rosario de victorias: Calatafimi (15 de mayo), Palermo (6 de junio), Mesina (28 de junio), que culminará con la entrada en Nápoles el 7 de setiembre.

¿Qué incorporaba Garibaldi al futuro Reino de Italia (éste será proclamado el 17 de marzo del año siguiente) poniendo Sicilia bajo el cetro de Víctor Manuel II? Goethe decía que no se podía comprender Italia sin la luminosa isla de Sicilia. Y decía bien pues ella es el crisol de todas aquellas corrientes culturales que atraviesan el Mediterráneo y de las cuales Roma, desde hace más de dos milenios en maravillosa síntesis, distribuye la esencia y el vigor por el mundo entero.

No olvidemos que la unidad cultural y espiritual de la península itálica fue sentida siempre, desde la caída del Imperio Romano hasta hoy, en todos los pueblos de occidente y su unidad política deseada como un signo de paz y bendición de lo Alto. Por eso Goethe siente, mucho antes de la realidad política que va a concretar Garibaldi, la otra realidad honda y sustancial, sin la cual no existiera la primera, de la unidad espiritual y cultural de la Italia eterna.

Sicilia (la isla más grande del Mediterráneo y centrada en el mismo) es uno de aquellos milagros culturales de los cuales se enorgullece la humanidad. Habitada desde los tiempos prehistóricos en ella se encuentran testimonios arqueológicos similares a los restos paleolíticos de los Pirineos. Igualmente dejaron sus vestigios —v.g.: cerámicas decoradas— las corrientes del neolítico que comenzaron a manifestarse en el III milenio a.C. Mas es con la entrada en los tiempos históricos que la isla va a tomar una importancia decisiva en la civilización occidental.

En el VIII a.C. una gran parte de la inmensa ola de inmigración griega que se dirigía al occidente se fijó en Sicilia y así nacieron aquellas colonias de Gela, Megara, Siracusa, Selinunte, Agrigento, Catania, que serán en los siglos sucesivos de importancia suma en la economía histórica del Mediterráneo.

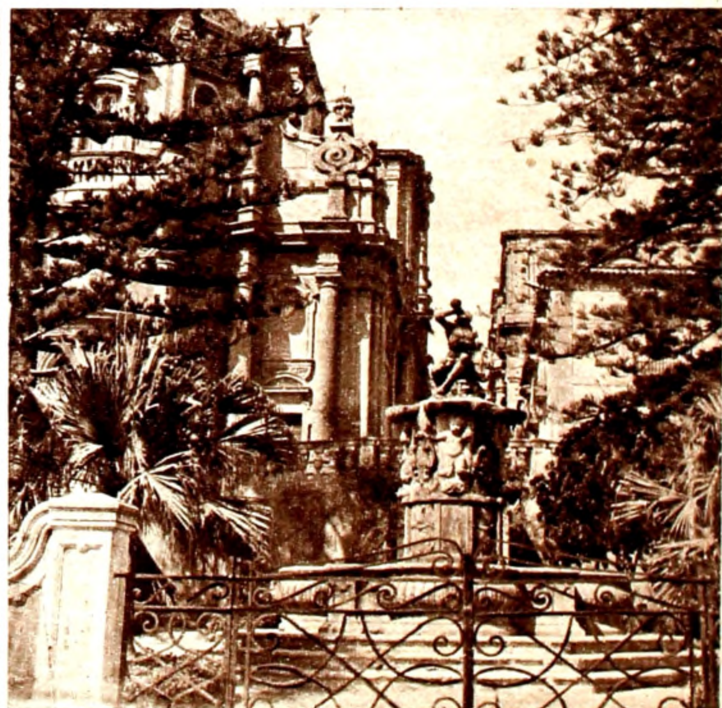
Las ciudades griegas adquieren desde el V siglo a.C. aquel esplendor y aquella grandeza que fueron fundamentales para formar una de las épocas más sublimes del espíritu de la humanidad: el mundo griego. De todas ellas Siracusa fue la mayor potencia marítima y un febril centro de industrias y comercio y un luminoso faro intelectual; la corte de Siracusa protegió a poetas de la talla de Simónides, Píndaro, Esquilo y en sus astilleros se construyeron cantidad de naves de todo tipo. *"En los mismos años en que Siracusa por la obra de Arquímedes* (era siracusano) *sobre los cuerpos flotantes dejaba un testamento científico a la marina del porvenir, los astilleros siracusanos botaban un verdadero coloso del mar, una maravilla de ingeniería y obrería, una suntuosísima nave que el último soverano de Siracusa, Hierón II († 215 a.C.), hace construir y regala después a uno de los Tolomeos de Egipto cambiándole el primitivo nombre de "Siracusana" por el de "Alejandrina"* (B. Pace: *"Arte e Civiltá della Sicilia Antica"* T. II, Cittá di Castello 1938).

Siracusa, muchas veces contra su voluntad, se vio obligada a combatir la dura guerra contra los semitas de Cartago que no habrán de dejar el territorio de la Sicilia hasta que sean expulsados por la intervención de Roma en las famosas guerras púnicas. Y ya la isla pasa a ser Provincia del Imperio.

Desde el siglo I a.C. la fisonomía de Sicilia cambia fundamentalmente; muchas ciudades griegas decaen, unas por efecto de la



HIMERA. — Restos del templo dórico probablemente levantado para conmemorar la victoria griega sobre los cartagineses (480 a. C.) librada en este punto de la Sicilia.



NOTO. — Fastuosa ciudad renacida con singular despliegue de exquisita imaginación en el siglo XVIII. Constituye Noto una deslumbrante sorpresa con sus soberbios escenarios donde discurren bellísimas iglesias e imponentes palacios. Jardín de Hércules e iglesia de Santo Domingo.



CATANIA ... la represe... elefante (... dad y ...

...al Reino de Italia

...r el abandono de sus habi- ...chos nuevos centros habita- ...el gobierno de Roma, cen- ... dejar ricos testomonios ... juntos a los vestigios de ...es son el orgullo de la ...estos testigos últimamente ...ron las ruinas de una villa ...rina con una serie de gran- ...mosaicos. También se puede ... griegas que bajo Roma ...en grandes centros urbanos ...ma importancia en el co- ...stria o las vías de comuni- ... (Taormina, Catania, Li-

... potencia romana en el ...stra era, Sicilia es invadida ... a los que siguen los godos ... ellos en los dominios de ...bajo cuyo cetro permanece ...musulmanes se apoderan de ...glo IX. Tras los musulmanes ...mandos (siglo XI) que fun- ...de gran esplendor. A éste ...enos esplendoroso reino ger- ...derico II (1198-1250). La ...complicando hasta que final- ...iglo XIII cae Sicilia bajo la ...ñola que provoca una ver- ...n de señoríos en la isla. En ...nvía un virrey a Sicilia que ...n sus sucesores hasta 1712, ...nda el Reino de las dos Sici- ... parte sur de la península con ...s; la otra la isla con capital ...pués de haber pasado su te- ...s manos de las más grandes ...ntes de Europa para caer fi- ...as de los Borbones que rigen ...tado.

...situación que la encontró ...mayo de 1860.

...nces Sicilia está ligada a las ...tóricas de toda Italia.

... territorio (tiene gobierno au- ...ebril actividad industrial favo- ...a riqueza que le viene del ...azufre, de la pesca, con gran- ... y activísimos puertos; Sicilia ...ersidades, sus grandes centros ...los grandes nombres que ha ...tria en el campo de las letras ...cias continúa, con singular bri- ...ición que arranca de aquellas ...gas de su territorio que dieron ...dad nombres como los de Teó- ...rquímedes.

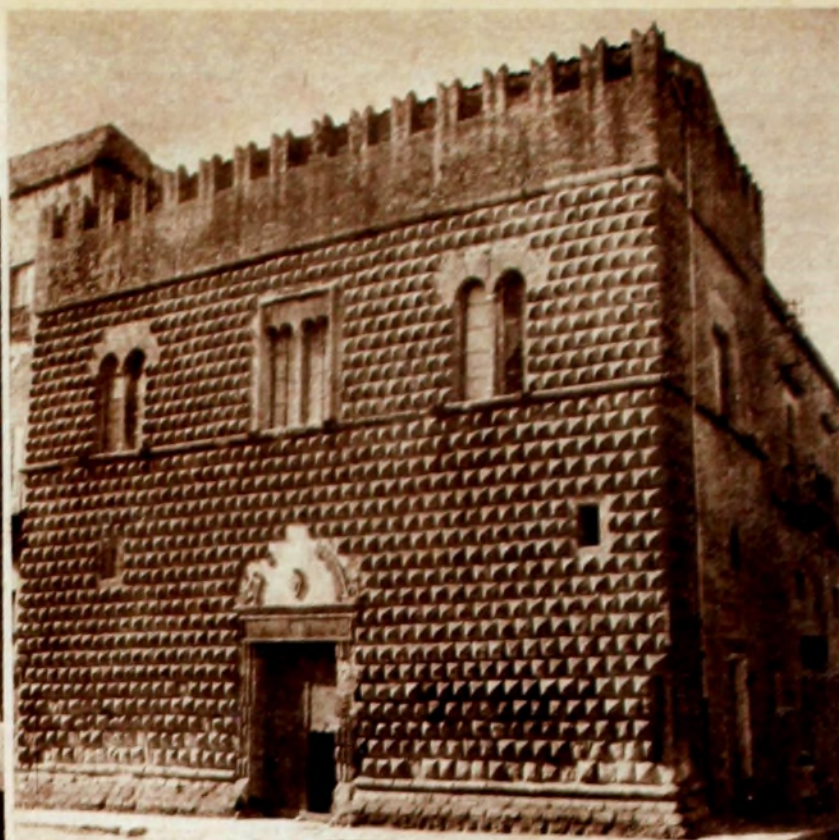
Luis BAUSERO

(...para EL DIA)

(Fotografías del autor)



PALERMO. — San Giovanni degli Eremiti. Sugestivo templo de la época normanda (es del 1132) levantado en parte sobre una antigua mezquita. Sus cúpulas crean un ambiente totalmente exótico al que contribuye el magnífico jardín que se cultiva a su flanco.



SCIACCA. — El palacio Steripinto levantado bajo influencia española del siglo XV y que recuerda por su frente de sillares tallados en punta de diamante a palacios similares en España.



...e del Elefante. Adornan su pedestal ...s ríos del territorio de Catania. El ... del Etna) es el símbolo de la ciu- ...él un obelisco egipcio de granito.

CEFALU. — Una de las poderosas torres de la catedral levantada por los normandos en el siglo XII.

SOBRE DOS RIMAS DE BECQUER

EL estudio, mejor dicho, el análisis de las rimas de Gustavo Adolfo Bécquer reserva no pocas sorpresas a los admiradores del vate sevillano.

Nos encontramos frente a la rima que lleva el Nº XIII en la ordenación de Rodríguez Correa seguida en todas, o en casi todas, las ediciones del autor. Fue ésta la primera poesía de Bécquer que vio la luz de la imprenta: apareció en **El Nene**, el año 1859 y llevaba el modesto subtítulo de imitación de Byron.

Desde esa primera publicación, en la rima XIII la segunda estrofa aparece en letra cursiva o subrayada, como lo hacemos nosotros ahora:

Tu pupila es azul, y cuando ríes,
su claridad suave me recuerda
el trémulo fulgor de la mañana
que en el mar refleja.
Tu pupila es azul, y cuando lloras,
las transparentes lágrimas en ella
se me figuran gotas de rocío
sobre una violeta.
Tu pupila es azul, y si en su fondo
como un punto de luz radia una idea,
me parece en el cielo de la tarde
¡una perdida estrella!

Las byronianas melodías hebraicas datan del año 1815 y por ser poco conocido, y difícil de obtener, el texto original, de la undécima (y de todas ellas en general), también lo copiamos a continuación:

I SAHW THEE WEEP

I saw thee weep-the bright tear
Came o'er that eye of blue;
And then methought it did appear
A vilet dropping dew;
I saw thee smile-the sapphire's blaze
Beside thee ceased the shine
It could not match the living rays
That fill'd that glance o fo thine.

As clouds from yonder sun receive
A dep und mellow dye,
Which scarge the shade of coming eve
Can banish from the sky,
Those smiles unto the moodiest mind
Their own pure hoy impart;
Their sunshine leaves a glow behind
That lightenes o'er the heart.

Una traducción de Ginard de la Rosa, muy difundida cuando éramos estudiantes y reimpresa en 1945, por una benemérita editorial uruguaya, vierte, en estos términos, los versos de Lord Byron:

Te he visto llorar... Una brillante lágrima se detuvo sobre el azul de tu pupila, y creí ver una gota de rocío suspendida sobre trémula violeta.
Te he visto sonreír... el zafiro pierde a tu lado todo su resplandor no puede igualar los animados reflejos que centellean en tu mirada.

Así como las nubes reciben del sol suaves tintas de luz, que la proximidad de las sombras de la noche apenas logran borrar, así tu sonrisa comunica su pura felicidad al alma más triste, y tu mirada deja en pos de sí una claridad que inunda el corazón.

Agreguemos con intención puramente informativa que, en el prólogo a la coleccion de cantares de Augusto Ferrán y Fornés, Bécquer considera el poema **La Soledad**, que con su nombre da título al libro, digno de ser puesto en boca del **Manfredo** byroniano.

Luego en la primera de las **Cartas Literarias**, escritas **desde mi celda**, recuerda ¡cuántas veces interrumpió la lectura del **Caín** de Byron (o de **la Tempestad** de **Shakespeare**) para "oir el ruido del agua que hierve a borbotones coronándose de espuma"!

Igual o superior interés ofrecen las investigaciones sobre las fuentes u orígenes de la rima distinguida con el número 7 en la recordada edición de Rodríguez Correa, quien en su prólogo había escrito, con cariñosa timidez "otro autor a quien Gustavo se asemeja es Alfredo de Musset".

Dámaso Alonso, desde las páginas de **Cruz y Raya** en 1935, nos señala en la comedia de Musset **A quoi rêvent les jeunes filles**, el hermoso cuarteto que Monner Sans (1938) se encarga de difundir en sus Estudios Literarios.

Je suis dans un salon comme une [mandoline
oublié en passant sur le bord d'un coussin.
Elle renferme en elle une langue divine,
mais si son maitre dort, tout reste dans [son sein.

Es innegable que los versos franceses se traslucen en los decasílabos:

del salón en el ángulo oscuro,
de su dueño tal vez olvidada
silenciosa y cubierta de polvo
veíase el arpa.

Hemos tomado el texto de las ediciones corrientes que luego imprimen la segunda estrofa:

¡Cuánta nota dormía en sus cuerdas,
como el pájaro duerme en las ramas,
esperando la mano de nieve
que sabe arrancarla!

No deja de atraer la atención del lector el calificativo de **mano de nieve** referido a la mano masculina de un tañedor de arpa, instrumento que frecuentemente es tocado por mujeres que lucen sus siluetas, y la perfección y pulimento de sus manos, al permanecer de pie junto a las cuerdas vibrantes, a la esbelta caja de resonancia y a las sugestivas curvas de la consola.

La hipótesis de un error de copia, en la primera impresión, conviértese en indestructible certidumbre al publicarse el manuscrito de las **Rimas** que se custodia en la Biblioteca Nacional de Madrid.

El 7 de mayo de 1896 la Biblioteca Nacional de Madrid, adquirió, de manos de Doña Consuelo B. Ortíz, y por la mísera suma de veinticinco pesetas, un manuscrito de treinta y ocho hojas y una portada todas de puño y letra de Gustavo Adolfo.

Las rimas incluídas en el valioso manuscrito son **setenta y nueve**: no están numeradas y tres asteriscos, o rudimentarias estrellitas, separan una de otra. El orden de colocación es muy distinto del orden adoptado por Rodríguez Correa y la rima 7ª (VII), que comentamos, ocupa el décimo tercer lugar en la serie.

Reproducido con fidelidad el manuscrito por Casa Joan Gallent de Sabadell permitió comprobar, mediante la propia letra del autor, el error padecido, al imprimir dueño en vez de dueña. La parte inferior de la página donde se reproduce el primer cuarteto y el primer verso del segundo, permite, gracias al cliché que acompaña este artículo, observar la manera cómo Bécquer trazaba la letra **a**. En efecto: el trazo de las letras **aes** finales en las palabras olvidada, cubierta, arpa y dormía, es idéntico al empleado en el vocablo dueña del segundo verso, en tanto que las **oes** terminales de ángulo, oscuro, polvo son de trazos cerrados sin las prolongaciones de las aes.

Con ese sustantivo femenino concuerda el concepto de mano de nieve, que adorna la segunda estrofa, y la hermosa poesía no encierra, con él, el contrasentido de señalar la blancura de una mano masculina.

Réstanos, para concluir este artículo, recordar, con verdadero sentimiento, que no conocemos ninguna edición, ni siquiera entre las uruguayas, honor de nuestras valientes editoriales todas ellas, que haya consignado el error padecido y perpetuado, hasta nuestros tiempos, por la inercia de las cosas. Y para cerrar dignamente la serie de transcripciones, copiamos la última estrofa de la rima en cuestión dominada por el luminoso optimismo de muy bien elegida reminiscencia evangélica:

¡Ay! —pensé—, ¡cuántas veces el
genio así duerme en el fondo del alma,
y una voz, como Lázaro espera
que le diga: "¡Levántate y anda!".

Eustaquio TOME

Profesor de Literatura en la
Enseñanza Secundaria
(Instituto Nocturno).

Especial para EL DIA.

× × ×

Del salon en el ángulo oscuro,
de su dueña talvez olvidada,
silenciosa y cubierta de polvo,
veiase el arpa.

Cuánta nota dormia en sus cuerdas

Parte inferior de la página del manuscrito correspondiente a la rima VII.



Grupo de escolares de la Escuela Pública de Tala, formados previo al desfile realizado durante los actos de celebración del centenario de la fundación de la ciudad.

"...torio del Este", recientemente ...do en la ciudad de Rocha, cons... magnífico exponente de solidari... ruismo y de cooperación médico... lo que queda excluida la idea ... sus fines se incluyan propósitos ... Cumple, pues, difundir las carac... de este logro, que se erige como ... para otros centros del interior país.

...remos por decir que desde el ... vista arquitectónico, el estableci... presenta una soberbia adquisición ... a en su enriquecimiento edilicio. ... por el Arq. Milo Mogni, el edi... obrio, elegante y bello, lo que le ... rir una etapa en la renovación ... a de la vieja ciudad de fisonomía ... Su planteamiento interior conjuga ... tos de la técnica asistencial con ... istas de la construcción y confort ... ambientes amplios, luminosos, ... —como para restaurar no sólo el ... ino también el espíritu— concebi... riterio funcional: calefacción, acon... iento de aire, teléfonos internos, ... s centralizados, etc. Pero lo que ... una novedad digna de destacarse ... ingularidad en el medio nacional es ... nstituto tiene tres finalidades espe... sanatorio, biblioteca médica, y coo... para los médicos del Este.

...natorio ofrece los más completos ... que a un establecimiento de su ... puede exigírsele en una gran ciu... a de operaciones completa, de par... os X, radiografías, aplicaciones de



El aspecto exterior del edificio del Sanatorio-Biblioteca presenta líneas sobrias y su estructura está dispuesta para la máxima captación de luz y aire. (Fotos Alinando. Rocha).

UN SANATORIO - BIBLIOTECA - COOPERATIVA EN ROCHA

...nia y la última palabra en utilaje ... das las especialidades, sin contar las ... ciones para los internados, y sus acom... es dotadas de las máximas comodi... ¿Cómo ha sido posible financiar una ... sa tan costosa sin concebirla como ... gocio?

...spíritu de solidaridad de la gente ro... es el que ha hecho este milagro. ... ta, simplemente, de que se ha dado ... blecimiento la doble característica de ... orio particular, donde a los ricos se ... obra como corresponde, y de centro ... stencia médica popular, especie de so... mutualista integrada por abonados ... mediante una módica cuota mensual, ... eren el derecho a asistirse allí, en un ... e igualdad con el pudiente. Se cumple ... principio establecido por los propul... de la iniciativa, según el cual "los ... ienen la suerte de estar sanos, costeen ... istencia de los que tienen la desgracia ... tar enfermos".

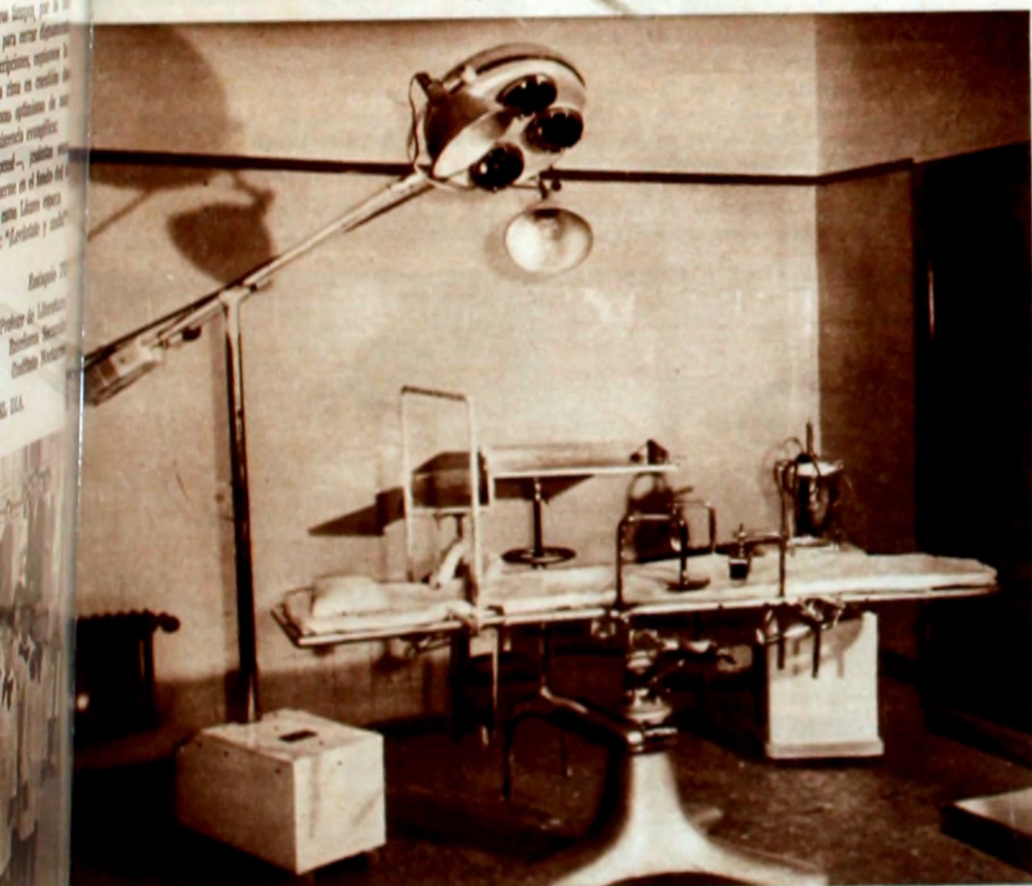
...án al frente los prestigiosos médicos de Rocha doctores Emilio T. Luciani, Mario Katz, Julio Gabito Farías, Emilio Cirio Font, Albérico Mogni y José Ibarra, con la colaboración de nurses y enfermeros especializados.

El éxito del "Sanatorio del Este" ha sido fulminante. Al ser inaugurado a fines de 1959, se calculaba que cubriría perfectamente los reclamos de Rocha y sus aledaños; pero de inmediato se sintió la necesidad de proceder a su ampliación, la cual dió comienzo en enero último y se espera que pueda ser habilitado pronto.

El segundo aspecto que concreta este instituto es el de haber creado y servir de sede a la "Biblioteca Médica del Este", en constante renovación y enriquecimiento de su acervo bibliográfico, que pone al alcance del estudioso, textos sobre distintas especialidades y le permite remozar o ampliar sus conocimientos, sin la casi insuperable erogaciones que imponen actualmente los costos de los libros. Es esta una nueva barrera en defensa del enfermo, y una organización que marca un paso de avanzada y de ejemplo a seguir en nuestras ciudades de tierra adentro, cuyos profesionales estén animados del espíritu de progreso que están demostrando, con esta obra, los médicos del Este.



Amplio y elegante salón de actos, en el que han ofrecido conferencias las figuras más destacadas de la medicina nacional.



La sala de operaciones quirúrgica, equipada con aparatos y dispositivos que constituyen la última palabra en la materia.

Falta mencionar que se ha agregado a los aspectos señalados, la formación de la "Cooperativa Médica del Este" de consumos y útiles, necesarios al cumplimiento de la misión profesional, con apreciable capital integrado, lo que ofrece al médico recién egresado las posibilidades de instalar su consultorio, y hasta para su perfeccionamiento en el exterior, mediante becas especiales, sin gravitar en el Erario.

Por último, las flamantes salas y el salón de actos del Sanatorio son también centros de experimentación teórico-práctica, donde los maestros de la capital dan clases y dictan conferencias sobre los más diversos temas a las que asisten profesionales del departamento, y de toda la zona del Este. Han ocupado esas cátedras los profesores Rey Vercesi, Casinoni, Crottogini, Surraco, Zubiaurre, Constancio Castells, Hermógenes Alvarez, Abel Chifflet, Caldeyro Barcia y otros médicos vinculados a aquella región, disertando ante colegas sobre especialidades de sus respectivas preferencias y las observaciones que de ellas se derivan. Toma cuerpo así la vieja idea de descentralizar la cultura y la ciencia, llevando la alta escuela a zonas cuyos médicos, por razones obvias, no pueden trasladarse con frecuencia a Montevideo.

Semanal o quincenalmente, el Cuerpo Médico del instituto rochense realiza reuniones científicas de innegable importancia y de alto valor docente que constituyen verdaderos simposios, en los que los profesionales no sólo de Rocha, sino de todo el Este, discuten y cambian impresiones sobre los casos que les va presentando la experiencia, a la luz de los últimos adelantos científicos, lo que les impide caer en el empirismo y la rutina, antiguas rémoras de los médicos de campaña. Desde este punto de vista, el "Sanatorio del Este" cumple una finalidad de cátedra para posgraduados cuya extensión a otros puntos del país sería de inmenso beneficio para el perfeccionamiento de nuestros medios asistenciales en el interior.

El Sanatorio - Biblioteca - Cooperativa de Rocha es, pues, una espléndida realidad en marcha que, para merecer mayor consideración de la opinión pública, responde exclusivamente a la iniciativa privada.

Ramón I. ALVAREZ

(Especial para EL DIA)

UNA ESCUELA DE ARQUITECTURA CON TRADICION ULTRAMARINA

LA Escuela de Arquitectura de la Universidad de Liverpool, fundada en 1894, fue la primera escuela universitaria de esta clase en Gran Bretaña. Al principio formó parte del Departamento de Bellas Artes (en un tiempo dirigido por Augustus John) y sus enseñanzas fueron organizadas en cursos profesionales completos por Charles Reilly en 1905. Esta Escuela y la Escuela de la Asociación de Arquitectura, de Londres, fueron las dos primeras a las que se dispensó del examen final en el Real Instituto de Arquitectos Británicos.

Charles Reilly estuvo al frente de la Escuela desde 1904 con la competente ayuda de Lionel Budden, que le sucedió en la cátedra al jubilarse en el año 1932. Un año o dos después, fue premiada con un título la labor precursora realizada por Reilly en la enseñanza de la arquitectura.

Charles Reilly tuvo la habilidad de saber infiltrar su gran entusiasmo por la arquitectura, no sólo a sus discípulos, sino también a todos aquellos cuya colaboración necesitaba para convertir la Escuela en una de las mejores de Gran Bretaña.

Cátedra de Diseño Urbano. — El primer lord Leverhulme fue uno de sus grandes bienhechores. Fundó el distrito industrial de Port Sunlight, y como consecuencia de su amistad con Reilly, llegó a interesarse profundamente en cuestiones de urbanización, dotando después a la Universidad de una Cátedra de Diseño Urbano, la primera de Gran Bretaña.

El primer titular de esta cátedra fue el profesor Adhsead, al que siguieron Sir Patrick Abercrombie. Sir William Holford y Gordon Stephenson.

Estos dos últimos fueron distinguidos alumnos de Reilly, Holford ganó la Beca de Roma (la más apreciada en aquellos tiempos), que había hecho famosa a la Escuela de Liverpool por conquistarla ésta constantemente. Stephenson obtuvo la Beca de la Commonwealth (llamada ahora Harkness Fellowship) para ir a los Estados Unidos. Esta beca es actualmente quizá la más codiciada para hacer viajes de estudio después de la licenciatura, habiéndose concedido a la Escuela de Liverpool con más frecuencia que a las otras.

La cátedra de Diseño Urbano está ocupada hoy por mi colega, el profesor Myles Wright.

Uno de los grandes deseos de Reilly era atraer a Liverpool a los más aplicados estudiantes de ultramar, con objeto de que cursaran sus estudios y pudieran desempeñar después importantes cargos en sus respectivos países.

Actualmente se reciben en la Escuela numerosas solicitudes de ingreso de todo el mundo, siendo la competencia muy reñida. Son muy pocos los países de la Commonwealth, del Oriente Medio y del Extremo Oriente, que no tienen entre sus más distinguidos arquitectos alguno que no haya estudiado en Liverpool.

Tradición internacional. — Entre ellos se encuentran el arquitecto jefe adscrito al gobierno de Ceilán (actualmente está haciendo importantes trabajos de investigación sobre urbanización por encargo de las Naciones Unidas), y el arquitecto jefe del ayuntamiento de El Cairo. Muchos estudiantes de la Commonwealth y de Gran Bretaña han colaborado, o están colaborando, en la construcción de edificios universitarios y de nuevas ciudades, así como en la realización de proyectos regionales en muchos de los territorios de Africa, y en la India, Pakistán, Malaca y las Indias Occidentales.

El entusiasmo de Reilly por atraer estudiantes de ultramar se ha convertido en una tradición internacional de la Escuela de Liverpool.

Desde la época de Reilly se han introducido muchos cambios en la Escuela de Liverpool. Al principio de su profesorado, era partidario acérrimo del clasicismo en el diseño arquitectónico, pero poco antes de su jubilación sintió gran entusiasmo por la arquitectura moderna.

Reformas progresivas en la enseñanza. — A partir de entonces se fueron introduciendo reformas progresivas en el plan de enseñanza. Se reconoció la necesidad de que los estudiantes se fueran familiarizando con los adelantos de la ciencia y tecnología, que poco a poco, pero indiscutiblemente, iban revolucionando los métodos de construcción y abriendo nuevos horizontes al arquitecto.

Desde los tiempos de Reilly, la Escuela ha gozado de gran reputación por sus hábiles proyectos y sus brillantes diseños. Si bien en el programa de estudios de hoy en día tenemos que prestar más atención a los principios científicos y a los métodos tecnológicos, no estamos dispuestos a disminuir la importancia de la enseñanza sistemática en planos y diseños.

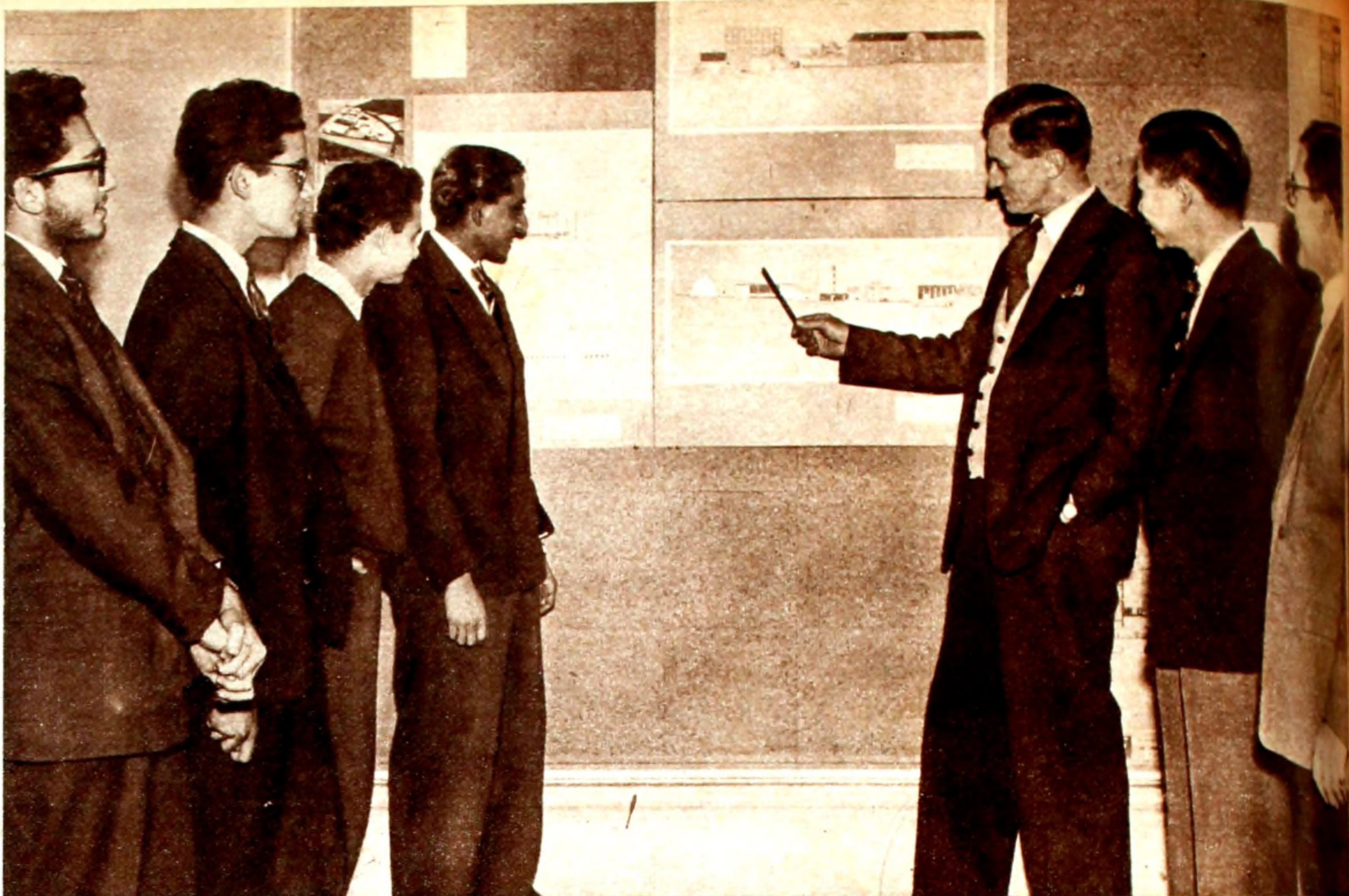
Tanto es así, que estamos plenamente convencidos de que la Escuela no puede conservar su gran prestigio, si no prepara bien a los estudiantes en la ciencia y tecnología de la construcción. En la gran arquitectura, el dominio del diseño y de la técnica son inseparables. Este es el principio fundamental de los programas para la obtención del título.

Departamento de la Ciencia de la Construcción. — Cada vez reviste mayor importancia el trabajo conjunto de especialistas en el intrincado arte de la arquitectura. Hace dos años, la Escuela de Arquitectura unió fuerzas con las Facultades de Ingeniería y Ciencias, para formar el Departamento de la Ciencia de la Construcción, bajo la dirección del profesor Arnold Hendry, ingeniero en la rama estructural, y un equipo de científicos.

El nuevo Departamento servirá de eslabón entre el arquitecto, el ingeniero y el científico. Uno de los aspectos más importantes de su labor consistirá en fomentar el trabajo conjunto de licenciados en la investigación de algunas de las muchas cuestiones que confrontan hoy a los arquitectos y técnicos de la construcción. Los futuros licenciados de la Escuela podrán optar entre un curso adicional de estudios superiores de urbanización (Licenciatura en Diseño Urbano), y otro de investigaciones sobre la ciencia de la construcción (Licenciatura en Arquitectura).

Robert GARDNER-MEDWIN.

De la Universidad de Liverpool.
(Exclusivo para EL DIA.)



En esta fotografía se ve al profesor R. Gardner-Medwin (tercero de derecha a izquierda) director de la Escuela de Arquitectura de Liverpool, adscrita a la Universidad de dicha ciudad, junto con un grupo de alumnos, examinando sus trabajos.



Alumnos del cuarto curso de la Escuela de Arquitectura de Liverpool, Inglaterra, examinan una maqueta del proyecto de ampliación de este centro universitario.

…OCANDO A …GALICIA

…ntos de Galicia son tantos y tan … que esperé un tiempo para que …sedimentar en mi espíritu y vol… …el papel. Puede decirse que sentía … antes de conocerla, pero al pisar … me enamoró definitivamente.

…é admiración y gusto pisé el suelo …e hace ya mucho tiempo caminaron …, trabajaron y soñaron con Amé…

… la jugosa, la siempre húmeda, … agua abundante corre presurosa … de fondo musical; sus campos pro… abundantes pastos. Todo este cua… …arcado por suaves elevaciones hacía … sintiera transportado a mi querido … frecuentemente. Es que muchos … gallegos se identifican con los nues… …ecialmente Minas y Maldonado.

Paisaje gallego, de montaña.

Ria do Pontevedra.

…endo estos primorosos cuadros, fuentes …spiración permanentes es que compren… …s cómo Rosalía añoraba su tierra y la … profundamente.

…ómo he de describir el día en que conocí …dea donde nació mi madre, con qué pa… …s dibujar su valle, su río, sus caminos, … todo el que nos lleva a la muy afama… …playa de Savon y ¡oh, gloria! detenido … parte más alta del camino se ve y se … el temible Cantábrico con sus costas …stes y sombrías.

… la extraordinaria zona de las rías altas, …uptas, con bosques gigantescos. Ribadeo, … cuyos caminos viajar resulta un sueño. … descendemos a las rías bajas, primo… … trabajo de orfebre de la naturaleza, fi… …ana realizada por las aguas que "en un …fecto maridaje, se une a la luz de la luna … el océano por excelencia".

…Un atardecer en las rías de Pontevedra … un recuerdo que estará latente para el …to de nuestros días.

Seguramente que el encanto de esta tierra …ciende a su habitante. La palabra morri… … no fue creación de alemanes ni tampoco … ingleses, se la enseñó la tierra a los ga… …gos hace ya mucho tiempo.

Decía un escritor de estas latitudes "có… …o no vamos a tener meigas (brujas), si … esos corredores naturales las vemos apa… …cer y desaparecer, y hasta oímos que nos …blan".

El gallego es supersticioso y le preocupa bastante el problema de la muerte. Es de natural melancólico y pensativo. El "profundar", es condición natural del galaico, es absolutamente filósofo, discurre con una facilidad sorprendente y posee una dialéctica natural digna de los mejores estudios. Se comprenderá que la lengua no es ajena a todas estas maravillosas condiciones. Su musicalidad e intimidad y por qué no la concisión perfecta que requiere la disciplina filosófica. Ha tenido gran éxito intelectual la traducción de Heidegger al gallego.

El campesino gallego, además de querer a su tierra, lo demuestra trabajando.

Resulta edificante ver los sembrados, aún siendo las vulgares berzas, llegando hasta la misma ribera de la ría, o en las laderas de los cerros que el gallego se empeña en seguir trabajando con arado romano.

Pero todo este esfuerzo no queda sin premio. La naturaleza es dadivosa con Galicia y además envía un obsequio extra: inundar con toda la belleza imaginable el paisaje, a manera de aliciente estético.

En la tierra de nuestros ascendientes disfrutamos y nos divertimos. No nos refiramos a una fiesta popular, simplemente a una pequeña fiesta familiar. ¡Cómo abundan los productos nobles! Tenemos que ver una mesa para comprender de inmediato la fama de la cocina española.

Sabiendo que debíamos abandonar Galicia, comenzamos a extrañarla antes de partir. Nuestro deseo hubiese sido comprender, aún mejor mejor, todas las sutilezas que encierra de poesía y encanto sin igual, al parecer prohibidos para los no iniciados.

Juan Carlos ***MIRA CEDEIRA***

(Especial para EL DIA)

El 12º aniversario de la independencia de Israel fue conmemorado en Montevideo con diversos actos públicos, celebrándose en la Escuela Pública de aquel nombre, con la asistencia del encargado de negocios de Israel, Sr. Abraham Sarlouis.

EN el prólogo de su encomiable Gramática, escribía hace más de un siglo don Andrés Bello: "El adelantamiento prodigioso de las ciencias y las artes y la gran difusión de la cultura, exigen cada día nuevos signos para expresar ideas nuevas".

Esa necesidad se satisface, no con sujeción a rígidos preceptos gramaticales, sino con la libertad que reclama la expansión espiritual. Claro está que en este proceso de creación lingüística no hay que actuar con el criterio despreocupado del inculto, ni con el parecer de ciertos vanguardistas que ignoran que el lenguaje es un medio racional de intercomunicación, e inventan signos cabalísticos para uso personal. En este terreno, hay que enriquecer y variar con discernimiento común, es decir, sin desafueros y sin logicismos escolásticos. Toda conquista es un triunfo obtenido contra el destino, por medio de la voluntad inteligentemente aplicada.

Cervantes sintió claramente esta actividad evolutiva, cuando expresó en "La Dorotea": "Abrir camino para que los ánimos estrechos, que en la brevedad del lenguaje antiguo quieren que se acabe la abundancia de la lengua castellana, entiendan que tienen campo abierto, fértil y espacioso".

En nuestro lenguaje cotidiano aparecen anomalías, impuestos por el uso, que tiene potestad idiomática. Simplemente analizadas, la mayoría de las expresiones de nuestro hablar común, están en oposición con la lógica gramatical, que es una ciencia demasiado abstracta para que pueda explicar cabalmente los coloridos elementos heterodoxos de nuestro decir.

Afirmamos con negaciones. Anda por ahí, muy difundido, un cartel que reza: "El cáncer no es incurable", creación negativa que quiere afirmar simplemente que "el cáncer es curable". Negamos con una afirmación: "En mi vida lo he visto", es decir, "no lo he visto nunca".

El numeral "mil", que admite plural aisladamente, no lo admite en compañía de otro. Podemos decir "miles de pesos", pero no "cuatro miles de pesos", sino "cuatro mil".



Cervantes cautivo. (Cuadro de Mariano de la Roca).

CURIOSIDADES DEL LENGUAJE

Llamamos "carrada" a la cantidad de materia que cabe en un carro, y "carretillada" a la que contiene una carretilla, pero no decimos "camionada" cuando ocurre lo mismo en un camión.

Tenemos palabras compuestas de las cuales nos falta un elemento de composición. Así de arquitectura nos falta "tectura", de inefable, "efable", de insolente, "solente", de inédito, "édito", de intrépido, "trépido", de inicuo, "icuo", y de arquitrabe, "trabe".

Entramos a un comercio y el empleado nos pregunta: "¿Qué deseaba?", así en un tiempo verbal pasado simultáneo. Lo correcto es que nos diga: "¿Qué desea?", en tiempo presente, porque el pretérito imperfecto es coexistente: "¿Qué deseaba Ud. cuando estuvo ayer y no me encontró?"

Tenemos "ensimismado" para indicar el acto de abstraerse, pero advirtamos que este término sólo conviene a tercera persona, por el componente "si". Carecemos de tal vocablo aplicable a las dos primeras personas, es decir, "enmimismado" y "entimismado".

Sustituímos los adverbios por adjetivos: camina despacio, vive cómodo, duerme tranquilo. Lo ortodoxo sería decir, despaciosamente, cómodamente y tranquilamente.

Es gracioso el nuevo sentido que damos a ciertas palabras en la vida familiar del idioma: "clavar" (por no pagar), "pechar" (por pedir algo prestado, frecuentemente sin ánimo de devolverlo); "cachar" (por burlarse de alguien con disimulo), "trago" (por beber alcohol), "afilar" y "dragonear" por requerir de amores o hacer la corte). Y en otros aspectos, decimos "pronunciarse" (por declararse), "esgrimir" (por tomar o empuñar), "correrse" (por abochornarse).

En España llaman al niño "chiquitín", en el Caribe, "chango", en México, "chamaco", en el Uruguay, "botija" o "gurí", en Chile, "guagua", en la Argentina, "pibe". Es superfluo declarar que estas variedades de tipo local no menguan la unidad general del idioma. El habla es un hecho social, que si bien se diversifica en los individuos, tiende a unificarse en los pueblos de un común denominador idiomático, en virtud de múltiples influjos que actúan en la vida moderna.

Tenemos tendencia a estirar las frases, olvidando que lo sintético suele ser más expresivo y más grato que lo difuso: "dar comienzo" por comenzar, "hacer un acto en acción de gracias" por agradecimiento, "apto para el cultivo" por cultivable, "hacer moción" por mocionar, "descerrajar varios balazos" por balear, "dar disgustos", por disgustar.

Las modalidades comentadas dan carácter a una lengua, que por su humana condición tiene que poseer defectos y virtudes.

Cuando Leibniz anhelaba un idioma matemático, exageraba las irregularidades del habla cotidiana, pero creemos que no pensaba en el absurdo de que una lengua de rigurosa exactitud sería un desiderátum social.

Estas peculiaridades en el decir dan frescura a la lengua y le confieren matices y modernidad. No se trata de innovar desaprensivamente, sino con criterio de oportunidad. "Aunque el poeta se proponga crear una palabra nueva —dice Max Müller— el éxito de esa palabra y su admisión en el uso dependen de circunstancias sobre las cuales no tiene imperio el inventor".

En lenguaje no se inventa por puro placer o por capricho; las curiosidades y modalidades brotan de tendencias afectivas o estéticas, acerca de las cuales no es posible una geométrica legislación.

Alberto ***RUSCONI***

(Especial para EL DIA.)

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS







...ADO POR EL DISFRAZ DEL CORONEL WORTHY DE BRUJO SULU VISITAN-... NECESITABA ARMAS PARA ... "LOS INTRUSOS", ABOOL, EL ...TERRORISTA, HABÍA REGRESADO A SU ...SENAL POR LAS ARMAS DE FU...O.



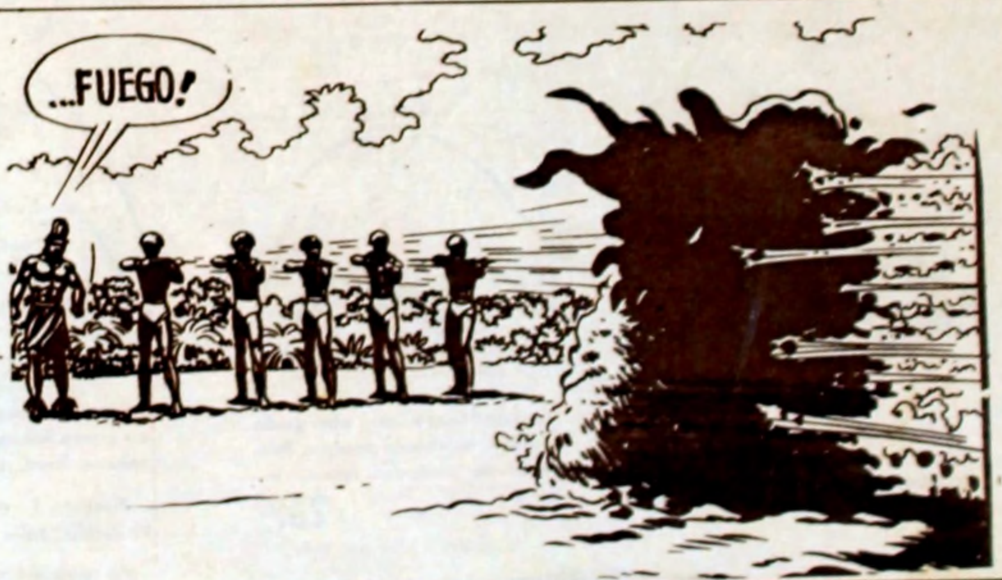






POR HORAS ENTERAS EL CORONEL WORTHY ENTRENÓ A LOS GUERREROS EN EL USO DE LAS ARMAS DE FUEGO. Y AHORA LISTOS PARA UNA EFIGIE DE ABOOL.





Para este invierno, otra vez, lo mejor en

PUNTO para NIÑOS

está en las
3 avenidas y



Interesante conjunto en punto, moderna selección de colores con fina terminación en blanco. Buzo M/larga, talle 4 $ 29.00

Aumenta $ 2.00 por talle

Saco, talle 4 $ 32.50

Aumenta $ 2.00 por talle





Apropiado para sport es este chaleco con escote y puños fantasía, en colores del momento. Talle 4 $ 26.50

Aumenta $ 1.50 por talle



Chaleco M/raglan, en grueso tejido morley, escote "V" y puños en tonos combinados. Talle 2 $ 37.80

Aumenta $ 1.10 por talle



Rompeviento en tejido imitación a mano, de gran abrigo, tonos del momento. Talle 4 $ 35.00

Aumenta $ 3.00 por talle



Buzo en punto para bebé, tiene delicado bordado en colores. Talles 1 al 3 $ 24.00



Saquito en punto de lana, con guarda rayada en alegres tonalidades. Talle 1 $ 17.50

Aumenta $ 0.50 por talle



Vestido en punto de lana, original detalle fantasía y pollera tableada. Talles 1 al 3 $ 34.50



Rompeviento en abrigado morley, moderna guarda fantasía de variados tonos. Talle 2 $ 23.00

Aumenta $ 1.50 por talle



Destacamos novedoso conjunto en punto labrado de modernos colores. Saco, talle 1 $ 28.00

Aumenta $ 1.50 por talle

Pantalón, talle 1 $ 24.50

Aumenta $ 1.50 por talle



Saco modelo clásico, en punto de alta calidad y amplia línea de colores. Talle 2 $ 23.00

Aumenta $ 1.20 por talle



Elegante saquito en punto de lana, moderno corte de manga y atractivo bordín blanco. Talle 4 $ 30.00

Aumenta $ 2.00 por talle

MAS DE
MEDIO SIGLO BRINDANDO
Precios al alcance de todos

CASA MATRIZ AV. AGRACIADA 2302
esq. Marcelino Sosa - Tel. 20 09 61

SUCURSAL GOES AV. GRAL. FLORES 2341 esq.
M. Berthelot - Tel. 2 42 00 - 2 43 00 - 2 44 00

SUCURSAL CORDON AV. 18 DE JULIO 1601
esq. Carlos Roxlo - Tel. 40 41 11

PROGRAMACION DE CASA SOLER EN SAETA T.V. - Lunes a las 20 hs. **Grandes Atracciones** - Martes a las 21.30 hs. **Escenario de Variedades** - Miércoles a las 20.25 hs. **4 Pianos para el Tango.** Sensacional presentación. - Jueves a las 22.50 hs. **El Gran Show de las 3 Avenidas.**

CLIENTES DEL INTERIOR: Dirijan vuestros pedidos a nuestra CASA MATRIZ, Avda. Agraciada 2302 y M. Sosa.

Capurro & Co.